

REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
CONSEJO DE ESTUDIO DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN HISTORIA DE VENEZUELA

IDEAS FUNDACIONALES DE LA GRAN COLOMBIA

www.bdigital.ula.ve

Autor: MARIBEL CHAPARRO

Tutor: Prof. JULIO CESAR TALLAFERRO

Mérida, Noviembre 2017

C.C.Reconocimiento

HOJA DE APROBACIÓN

IDEAS FUNDACIONALES DE LA GRAN COLOMBIA

(Trabajo de grado para optar al título de
Magíster Scientiae en Historia de Venezuela)

Autor: Aura Maribel Chaparro Mondragón

C.I.: E 84.570.660

Dirección: Crra 30 N° 23-52

Teléfono: 3204026931

e-mail: lamiblanco@gmail.com

*Tutor: Prof. Julio Cesar Tallaferro

FIRMA DEL DIRECTOR

FIRMA DEL AUTOR

A Blanquita, mi mamá, quien me dio alas para volar.
A Quien mientras desarrollaba este estudio la hermana muerte me la arrebató, pero en
estas letras y en mi vive por siempre.

www.bdigital.ula.ve

AGRADECIMIENTO

Antes que nada debo agradecer a la Universidad de los Andes por aceptarme para hacer parte de la VI cohorte de la Maestría en Historia de Venezuela, a todos los profesores que me dictaron clase, gracias a quienes pude acercarme a conocer apartes de la Historia de la hermana República, antes desconocida para mí. A Merceditas y Lourdes quienes siempre me apoyaron, a los diferentes directores de la Maestría, en especial al profesor Jean C. Brizuela, director actual, quien con paciencia y esmero me apoyo de una forma indescriptible. Al Profesor Luis Caraballo, quien se tomó la molestia de leer mi trabajo y hacerme acertadas recomendaciones. Al Profesor Luis Augusto Mora, mi cotutor en Colombia. Pero en especial debo agradecer al Profesor Julio Cesar Tallaferró, sin su apoyo permanente, sin sus correos y palabras, este trabajo que parecía no terminar no hubiese sido posible. Gracias por la paciencia, por acompañarme en la difícil tarea de asesorarme desde Venezuela, estando yo en Colombia, a pesar de todos los problemas que atraviesa el hermano país, el Profesor Julio me presto un apoyo permanente, espero no decepcionarlo.

A mis estudiantes, con quienes clarifique ideas. A todos mis amigos, a Constanza, Doris, Yolanda, Anita, Liz, Carlos, Darío, a mi Compañera de Maestría Yasmira, AL Profesor de la ULA Jhonny Barrios y, en especial a mi amiga Venezolana Nohelia Parra, quien ha estado incondicionalmente.

A mi familia, hermanos y sobrinos: Miguel y Laura, quienes han creído en mí, muy especialmente a mi Padre que siempre ha sido un motivo para continuar. A Inti y Úrsula, que también hacen parte de la familia.

A Vilma y Raúl, por las tardes de café hablando de historia desde la provincia más independiente: Casanare. Y finalmente a mi Compañero, Andrés Arboleda, quién cumplió un papel fundamental en lograr la entrega de este trabajo. Y con él ala Inmarcesible, un viaje hacia la Independencia que pronto despegara.

Aura Maribel Chaparro Mondragón
IDEAS FUNDACIONALES DE LA GRAN COLOMBIA

Trabajo de grado para optar al título de Magíster Scientiae en Historia de Venezuela.
Maestría en Historia de Venezuela. Consejo de Estudios de Postgrado. Escuela de
Historia. Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes.
Mérida. República Bolivariana de Venezuela. 2017.

Nº de páginas 78

RESUMEN

En este trabajo se genera un acercamiento a los principales artífices de la Gran Colombia, tanto ideológicamente como en la práctica. Se mostrará como se gesta la idea, se va transformando en medio de su realización, se desdibuja y finalmente que queda de ella. Resaltando la ideas fundamentales, vistas como Proceso inicialmente de Francisco de Miranda, su creador, luego Simón Bolívar reformulándola, repensándola todo el tiempo a través de sus discursos y, finalmente Francisco de Paula Santander y su labor como vicepresidente de la misma. Este es un acercamiento a único intento político de unidad de los países latinoamericanos, consolidados como repúblicas independientes.

Palabras claves: Unidad. Latinoamérica. Colombia. Republica. Independencia. Creación. Discursos. Cartas. Diarios.

*e-mail: lamiblanco@gmail.com

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
1. MOTIVACIONES DE FRANCISCO DE MIRANDA PARA LA CREACIÓN DE COLOMBIA.....	10
1.1 Miranda: En busca de sus raíces Españolas.....	¡Error! Marcador no definido. 10
1.2 Miranda y Revolución Norteamericana.....	13
1.3 Miranda en Europa.....	16
1.4 Colombia: “...del dicho al hecho hay mucho trecho” ¡Error! Marcador no definido.	19
2. LA GRAN COLOMBIA VISTA A TRAVÉS DE SUS DISCURSOS.....	23
2.1. Los textos: <i>la Carta de Jamaica</i> , el <i>Discurso de Angostura</i> y <i>Discurso del Congreso de Cúcuta</i>	23
2.2 Antecedentes: una mirada crítica.....	¡Error! Marcador no definido.24
2.3 Textos fundamentales de la Gran Colombia.....	25
2.4 Textos finales: una aproximación.....	40
3. FRANCISCO DE PAULA SANTANDER Y SU PAPEL ADMINISTRATIVO DESARROLLADO EN LA GRAN COLOMBIA.....	49
3.1 Aparición en la vida pública.....	49
3.2 Algunas ambigüedades en su postura política.....	51
3.3 El papel de Santander en la vicepresidencia de Colombia y su exilio.....	55
4. CONCLUSIONES.....	75
BIBLIOGRAFIA	79

INTRODUCCIÓN

El Proyecto de unión latinoamericana propuesto por Simón Bolívar en 1824 tiene su origen en la política de integración multinacional bolivariana y, en la independencia de las naciones que se inscriben bajo este rótulo. Para comprender este proyecto, siguiendo al historiador venezolano Germán Carrera Damas, es necesario hacer una valoración crítica de ambos elementos. Si se entiende la independencia de las naciones emancipadas por El Libertador como resultado de su pensamiento político – cuya vigencia es evidente – resulta imperativo comprender este proyecto como un propósito teórico vinculado a una práctica concreta. Como proyecto teórico de la independencia y plan propulsor de la integración de las naciones latinoamericanas, este hecho tiene dos textos fundamentales: la *Carta de Jamaica* (1815) y el *Discurso de Angostura* (1819); claro está, sin restar importancia a los demás documentos, en esta investigación se consideran ambos como referencias fundamentales, las cuales permiten apreciar, tanto desde el punto de vista teórico como en su desarrollo práctico, la relevancia de la realización de la Gran Colombia como proyecto político integrador.

En este trabajo se plantea un estudio sobre las ideas fundacionales de la Gran Colombia,¹ sus principales planteamientos, las diversas concepciones que se tenían del mismo en una época llena de convulsiones políticas y bélicas. El punto de partida para la disertación será la enigmática figura de Francisco de Miranda, quien funge como inspirador de la idea “grancolombiana”, seguido por Simón Bolívar, sin duda, un teórico fundamental del proyecto unitario hispanoamericano y su principal artífice. Y, finalmente, Francisco De Paula Santander, quien cumplió un papel fundamental y polémico en su direccionamiento. De esta manera, en esta investigación se plantea la necesidad de repensar la Gran Colombia desde distintos puntos de vista, es decir,

¹ Se utilizará este término para referirse a la *Republica de Colombia* (1819-1830) teniendo en cuenta que no existe esta denominación para este periodo dentro de los documentos oficiales, sino más bien como una denominación asignada por la historiografía para evitar confusiones con la actual Colombia. Sin embargo en algunos casos se le denominará Colombia, según la necesidad. Para referirse a la Colombia actual se hablará de la Nueva Granada, como corresponde al momento histórico.

desde diferentes miradas que permitan una mayor comprensión de lo que fue y de lo que se pretendió que fuera, en términos históricos, la unidad latinoamericana.

Venezuela y Nueva Granada se configuran como Estados-Nación, al menos en términos formales, a partir de 1830.² La formación del Estado implica una transformación del orden monárquico, misma que comienza con los primeros gritos de independencia en el año de 1810, seguida por arduas y devastadoras guerras, hasta consolidar el proceso emancipador con las declaraciones de Independencia, en 1819 en Nueva Granada y en 1823 en Venezuela.

En tal sentido, el lapso de tiempo que transcurre entre 1819 y 1830 permitió crear gradualmente la República de Colombia, primero como proyecto político y luego a través de campañas militares. Este será un periodo fundamental para la configuración estatal, incipiente, de 1830, tanto para Venezuela como para la Nueva Granada. Ahora, ¿En qué consistió el proceso de formación del Estado en la Gran Colombia – entendida esta como la denominación historiográfica dada a la unión de Nueva Granada, Venezuela y Ecuador – iniciado en 1819 y su posterior separación en 1830? ¿Cuáles fueron los aportes de las personalidades políticas y militares que colaboraron en su gestación? ¿Qué similitudes y diferencias encontramos en la idea que cada uno tenía de este gran proyecto de nación? A esas preguntas intenta responder este trabajo.

Por tal razón, se hace necesario pensar la historia de la independencia hispanoamericana desde otro ángulo historiográfico, cuestionando de entrada la tan marcada afinidad por el sesgo patriótico, apoyados en historiadores que han estado a contravía de la historia heroica latinoamericana. Y, en segunda instancia, plantear dentro de esta otra concepción de la historia el problema de la configuración de un Estado-nación que no existía, y que debía cargar con la carga política, económica, social y cultural del periodo colonial cuya herencia determinaba la situación del criollo, el mestizo, el indio y el esclavo negro, con el fin de configurar algo novedoso: la república americana; misma que debería estar a tono con los cambios de un mundo en reconfiguración que tenía a Europa como epicentro de las ideas libertarias.

² Cabe la acotación de que, en términos reales, el Estado-nación moderno venezolano no aparecerá sino hasta bien entrado el siglo XX.

Puesto que escribir de otra manera la historia de América Latina fue el propósito que motivo a la UNESCO en el año de 1980 a auspiciar la realización de la *Historia General de América Latina y en particular el Volumen V*, dedicado a *La Crisis estructural de la sociedades implantadas*,³ en este Proyecto de Grado se utilizarán algunos elementos de ese trabajo para enunciar una concepción distinta a las de las historias nacionales oficiales. Sin duda, en esta “forma de hacer historia” la unidad y la diversidad de América Latina se convierten en los principales temas/problemas de conocimiento.

Se considera así que existe una incompreensión en la conformación histórica de América Latina causada en parte por la visión sesgada del observador externo, pero también y sobre todo, porque el criollo, siguiendo la visión de Carrera Damas, ha rehuido a la admisión de su realidad:

He intentado sintetizar esta situación del criollo latinoamericano definiéndolo como un *dominador cautivo*, pues se esfuerza por diferenciarse, del aborigen dominado, entregándose cada vez más a su propio cautiverio, representado por su solícita sumisión a formas culturales acatadas como paradigmas, en cuya formación ha tenido poca, si alguna participación.⁴

Sin embargo, el autor reconoce:

También resultaría injusto – y sobre todo sería históricamente desacertado- no reconocer que, pese a estas formas de su conciencia, el criollo latinoamericano ha sido capaz de concebir, promover y realizar la más vasta y ardua empresa de ruptura del nexo colonial cumplida hasta el presente [...]

Empeñado éste, según los observadores europeos de mediados del siglo XIX, contra toda razón aparente, en constituir nacionalidades en el marco de estados soberanos, fue capaz de persistir en la experiencia republicana cuando Europa retornaba, visiblemente escarmentada a la seguridad del viejo orden monárquico, en algunos casos poco menos absolutista. La tenacidad del criollo latinoamericano en este orden fue sin embargo, tildada de tozudez y hasta se exhibió como prueba palpable de irracionalidad. En el fondo, se le exigía al criollo latinoamericano que llegase en breve plazo a un ordenamiento social y político en cuyo logro Europa había invertido siglos.⁵

³ Germán Carrera Damas. *Historia General de América Latina. Volumen V: La crisis estructural de las sociedades implantadas*. Paris, Ediciones UNESCO/ Ed. Trotta, 2003.

⁴ *Ibíd.*, p.17.

⁵ *Ibíd.*, pp.17-18.

Se hace este doble análisis de la participación del criollo en la historia, con el fin de mostrar como en esta Historia de la UNESCO lo que se busca es una superación de la visión criolla de la historia de América Latina, que remplace una visión eurocéntrica por una auténticamente universal. En este sentido, se persiguen dos objetivos fundamentales: 1. Superar la visión criolla de la historia, y 2. Actualizar los criterios nacionales y nacionalistas que la rigen. Para ello son necesarios dos elementos primordiales: de un lado volver la mirada sobre las perspectivas históricas de las sociedades aborígenes y, de otro lado, las relaciones entre las sociedades implantadas y los factores y procesos que han condicionado su formación. Es decir, el criollo debe volver su mirada sobre su patrimonio indígena y aborígen. Ese afán de hacer una historia de América Latina de carácter universal que supere su visión criolla, es uno de los elementos cardinales que orienta este *Tabajo de Grado*.

En ese orden de ideas, se ubicará la Independencia como una culminación de una *crisis estructural de las sociedades implantadas*, la cual se manifiesta desde finales del siglo XVIII y constituye un proceso de continuidad y ruptura, reconociendo que:

El sistema jurídico-social de la estructura de poder interna de la sociedad colonial perduró durante casi todo el siglo XIX, al amparo de la vigencia del principio de continuidad jurídica, de la inercia institucional y de la persistencia de la conciencia monárquica.⁶

Es así como en el tránsito hacia la sociedad republicana se observa de manera mucho más clara, evidenciando como la clase dominante criolla buscaba hasta cierto punto conservar la estructura de poder interna de la sociedad colonial. Característica fundamental para comprender las continuidades y rupturas que se dieron tras la culminación de la crisis de las sociedades implantadas; es decir, tras el proceso de independencia.

Ahora bien, para pensar este proceso se parte de dos planteamientos fundamentales: el primero realizado por Alberto Fillipi,⁷ sobre la peculiaridad de las

⁶ *Ibíd.*, p.28.

⁷ Fillipi, Alberto. "Instituciones económicas y políticas en la formación de los Estados Hispanoamericanos en el siglo XIX: Especificidad del caso Venezolano". En: *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*. Caracas: ANH, N° 265, enero, 1984.

instituciones económicas en la formación de los Estados Nacionales en Hispanoamérica y, el segundo realizado por Germán Carrera Damas en su Introducción a la *Historia de la Historiografía Venezolana*,⁸ sobre el problema que representa para la historiografía la formación de la conciencia histórica nacional en el lapso 1819-1830.

Fillipi plantea su desacuerdo con la interpretación tradicional de la independencia, al señalar que:

[...] contrariamente a lo que había sugerido una interpretación tradicional de la Independencia como un fenómeno de ruptura e invención radical de la historia – entre las estructuras económico-político-sociales que se manifiestan en los países hispanoamericanos en la tardía época colonial y las que se construyen en el período post – independentista existen múltiples vínculos de continuidad histórica [...]⁹

Comprender su desacuerdo con dichas interpretaciones es fundamental para entender la complejidad que adquieren las crisis postindependentistas generadas después de 1830, según su análisis:

De un lado sabemos que entre el orden colonial imperial y la realidad político -institucional que surge en la España Americana a raíz de la “guerras civiles” - entre conservadores y liberales en la acepción Bolivariana de la carta a Jamaica- no existe una continuidad ni política ni institucional; de otro lado, es igualmente reconocido que, si nos referimos al plano de lo económico-social, no podemos dar el mismo juicio. Por tanto no podemos dejar de reconocer que las variables que concurren al desarrollo político de las nacientes repúblicas, no podían apoyarse exclusivamente, en las estructuras jurídico-políticas, sino también y no menos radicalmente, en las múltiples conexiones existentes entre estas y la estructura económico-social. Desde esta perspectiva la crisis pos independentista (en cuanto crisis que embiste, entre otros, ambos términos de la ecuación Estado –Sociedad y Estado-Nación) adquiere dimensiones mucho más complejas y contradictorias, sobre todo si pensamos en las relaciones de *continuidad-discontinuidad* que se establecen entre las varias estructuras.¹⁰

⁸ Germán Carrera Damas. *Historia de la Historiografía Venezolana*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1996.

⁹ Fillipi, Alberto. *Op. Cit.*, p. 62

¹⁰ *Ibid.*, p.64.

Y son justamente esas relaciones de continuidad-discontinuidad las que se pretenden buscar en este trabajo, si existen o no, específicamente en la Gran Colombia, y como se pensó esta realidad, desde sus principales teóricos y artífices. Es decir, en el momento histórico de 1819 a 1830, periodo que precede la crisis postindependentista de 1830 planteada por Fillipi.

Desde otra perceptiva, queda en evidencia el problema de continuidad-discontinuidad planteado por citado autor en su novedosa interpretación de la independencia, esta vez desde el punto de vista historiográfico. Por otro lado, el historiador Venezolano Carrera Damas, deja entrever las rupturas y las continuidades generadas tras la emancipación, mostrando como situación problemática la definición de la conciencia histórica en la Gran Colombia, elemento fundamental de estudio de este trabajo:

Entre estos dos extremos (el surgimiento de la historiografía de la emancipación y la obra de Rafael María Baralt) hay un momento difícil de ubicar. Me refiero al lapso en el cual el afán de definición específica de la conciencia histórica venezolana entro en una suerte de receso, en razón del acontecer histórico concreto: la constitución de la república de Colombia. Entre 1819 y 1830 se advierte una aparente suspensión del esfuerzo de definición de la conciencia histórica correspondiente al proyecto nacional venezolano en beneficio del proyecto de la república de Colombia, sin que, por otra parte, se pusiera entusiasmo en definir una conciencia nacional colombiana. Desde este punto de vista pareciera que la conciencia nacional colombiana fue más bien un hecho político-administrativo, algo superpuesto a una realidad esencial [...] ¹¹

El historiador plantea el problema de la conciencia histórica Colombiana (1819-1830) como algo que no es capaz de superar un plano político-administrativo. Es decir que en la Gran Colombia, según este planteamiento, sólo se daría la conciencia nacional histórica colombiana en el plano político-administrativo. ¿Cómo poder definir la conciencia histórica Colombiana en el período de 1819 a 1830? ¿El ciudadano se consideraba Neogranadino, Venezolano o Colombiano? ¿En qué aspectos si y en cuales no se generó esta conciencia histórica?

¹¹ Carrera Damas, Germán. *Op.cit.*, p. 16.

Y es justamente el problema de la definición de las principales ideas que movilizaron y conformaron la Gran Colombia, generadas tras la independencia en la propuesta del proyecto de Estado Bolivariano, materializado en la Gran Colombia 1819 – 1830, lo que se pretende analizar en este Trabajo Especial de Grado.

Inicialmente el plan de trabajo y la metodología a utilizar, incluyó una revisión bibliográfica de lo que hasta el momento se ha podido encontrar relacionado con el tema. Esta revisión se hizo a través de una lectura sistemática, crítica y ordenada de los textos nombrados, para enseguida realizar el trabajo de reseña. Simultáneamente se realizó una revisión de archivos y documentos oficiales de la época ya publicados.

En cuanto a la revisión bibliográfica, se realizó un estudio entre algunas obras fundamentales de la historiografía colombiana dentro del periodo enunciado y otras de la historiografía venezolana. Como punto de partida, se pensó en abordar obras fundamentales relacionadas con la historia de Venezuela, tales como la del historiador José Luis Salcedo Bastardo,¹² el Diccionario de Historia de Venezuela de la Fundación Polar¹³, los trabajos del reconocido historiador venezolano Guillermo Morón, y otros textos básicos que se pueden consultar en la sección bibliohemerográfica de este trabajo. Claro está, debido a sus distintos enfoques, resultó necesario revisarlos de manera crítica. Para el caso Colombiano se propuso el estudio de los volúmenes de la *Historia Extensa de Colombia*, relacionados con los temas: V, VI, VII, XVII y XVIII de la *Nueva Historia de Colombia*, volumen 2. En cuanto a historias concretas, se consultó: *Lecciones de Historia de La Gran Colombia*,¹⁴ un texto sin duda fundamental para comprender el período en estudio.

Para abordar a cada uno de los autores que pensaron e impulsaron el proyecto de la Gran Colombia, se estableció un marco histórico general, el cual permitió contextualizar el desarrollo de sus ideas a partir de ciertos escritos. En el caso de Miranda se hizo énfasis en la revisión de su vida, viajes y escritos político/militares firmados por él, los cuales fueron fundamentales en la construcción de la idea de Colombia. En el caso de Bolívar, el análisis estuvo en sus cartas y discursos,

¹² Salcedo Bastardo, José Luis. *Historia Fundamental de Venezuela*. Caracas: UCV, 2006.

¹³ Fundación Polar. *Diccionario de Historia de Venezuela*. Caracas, 1997.

¹⁴ Peña Quintero, Arcadio. *Lecciones de Historia de la Gran Colombia*. Bogotá: Ediciones Samper Ortega, 1942.

escenario intelectual donde se desplegó la concepción de la idea germinal de Colombia. En cuanto a Santander, se subrayó su labor administrativa y legislativa en la Gran Colombia, cuyos documentos son vistos hoy como aportes republicanos que, sin duda, ameritan siempre de relecturas cada vez más incisivas y menos prejuiciosas.

En el caso de las obras bibliohemerográficas, se revisaron los temas relacionados con el objeto principal de la investigación. En el caso de Simón Bolívar, el estudio se apoyó en el trabajo elaborado por tres investigadoras argentinas: Alicia Chibán, Eulalia Figueroa Sola y Elena Altuna, cuyo resultado fue un texto publicado por la presidencia de la República en el año 1997 titulado *Discursos Bolivarianos*.¹⁵ El biógrafo del cual se extrajeron los datos más importantes sobre El Libertador fue Jhon Lynch, cuya obra, *Simón Bolívar*,¹⁶ se considera de obligatoria consulta. En el caso de Francisco de Paula Santander, el biógrafo abordado fue David Bushnell.¹⁷ Además, se examinaron los *Documentos de la Gran Colombia*¹⁸ en la compilación hecha por José María De Mier, con motivo del segundo centenario del nacimiento de Simón Bolívar, el cual, según palabras de su prologuista, Dr. Belisario Betancur, presidente de la época:

Este diario de gobierno, que nada omite y que nada exalta, no es solo la concatenación en orden cronológico de las disposiciones emanadas de la secretaría del interior y de la de relaciones exteriores, sino un texto acerca de cómo se constituía o trataba de constituirse un Estado.¹⁹

Igualmente, se abordó otra compilación fundamental: *Documentos importantes de Nueva Granada, Venezuela y Colombia. Tomo I Apéndice de la Historia de Colombia* de José Manuel Restrepo.²⁰

Por último, se hizo una selección de los documentos fundamentales para el estudio de la Gran Colombia encontrados en *Documentos para la Historia de la Vida*

¹⁵ Chibán, Alicia, Eulalia Figueroa y Elena Altuna. *Discursos Bolivarianos*. Bogotá: Presidencia de la República, 1997.

¹⁶ Lynch, Jhon. *Simón Bolívar*. Barcelona: Crítica, 2008.

¹⁷ Bushnell, John David. *El Régimen de Santander en la Gran Colombia*. Bogotá: Ediciones Tercer mundo Universidad Nacional, 1966.

¹⁸ De Mier Riaño, José María. *Documentos de la Gran Colombia*. Bogotá: Presidencia de la República, 1983.

¹⁹ *Ibíd.*, p. IX.

²⁰ Restrepo, José Manuel. *Documentos importantes de Nueva Granada, Venezuela y Colombia. Tomo I Apéndice de la Historia de Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional, 1861.

Pública del Libertador, publicados por la Presidencia de la República de Venezuela; y el *Archivo Santander* publicado por el Banco de la República de Colombia. En suma, en la revisión de fuentes se buscó indagar en las principales ideas de los pensadores que con inteligencia y compromiso intelectual, y no sólo con la fuerza de la espada, ayudaron a construir el proyecto de unidad latinoamericana que hoy conocemos historiográficamente como la Gran Colombia.

www.bdigital.ula.ve

CAPÍTULO I

MOTIVACIONES DE FRANCISCO DE MIRANDA PARA LA CREACIÓN DE COLOMBIA

Desde temprana edad, Sebastián Francisco de Miranda fue testigo de los efectos de las intrigas y pendencias entre criollos y españoles, lo cual influyó en su percepción acerca de la figura del rey de España y el ordenamiento sociopolítico que regentaba en su tiempo. Sin duda, el escenario de la Caracas colonial del siglo XVIII tuvo un gran efecto en su carácter y la forja de su personalidad intempestiva; misma que lo que enrumbó a la empresa emancipadora hispanoamericana. Si bien sus primeros pasos en la carrera militar los da en el ejército español, muy pronto la ilustración europea lo estimuló a seguir derroteros intelectuales que harán que su espada haga surcos en la historia política y militar de occidente. Colombia fue una idea, pero también la piedra angular de un proyecto que se intentó concretar con las armas.

En este capítulo, se aborda el proceso germinal de ese proyecto que Bolívar continuo geopolíticamente, el cual, si bien sucumbió con la muerte del propio Libertador, permanece como precedente e ideal de unidad latinoamericana, digna de ser revisada y sometida a debate desde otros horizontes historiográficos.

1.1 Miranda: en busca de sus raíces españolas

En su diario de navegación del puerto de La Guaira al de Cádiz, en un registro consignado del 25 al 26 de enero de 1771, Miranda señala:

A las 12 del día nos hicimos a la vela en compañía del Paquebot, también Sueco y habiendo navegado a toda diligencia en vuelta del Norte al otro día a las 10 ½ se ha visto Isla de Abes: la que al medio día demoraba al Este a distancia de cuatro leguas y a las dos de la mañana perdimos de vista a dicho Paquebot.²¹

²¹ Chirinos, Juan Carlos. *Diarios, una selección*. Caracas: Monte Ávila, 2012, p. 5.

El ambicioso joven dejaba su natal Venezuela, con la misión de ingresar al servicio del Rey. La prosperidad de su padre, Sebastián de Miranda, favorecía al primogénito para que viajase a Cádiz y se convirtiese en oficial bajo la bandera Española; hasta el momento el caraqueño mantenía lealtad al gobierno al que su padre había servido con honor y fidelidad. Sin embargo, en 1795, Quatremère de Quincy, artista Francés que había conocido a Miranda mientras estaban detenidos en una cárcel en París, expresó que desde antes de dejar su país “en el alma del Venezolano brillaba el amor de la libertad”.

Desde sus años de mocedad, Sebastián Francisco de Miranda evidenciaba talento para la escritura, así se puede observar, entre otros, en los Tomos del Archivo de Miranda empastados por él mismo y que hoy se conservan en Caracas. La constancia y la disciplina para narrar y describir lugares y situaciones – logrando composiciones visuales con las que se puede especular que si Miranda hubiera nacido en el siglo XX hubiese sido director de Cine y la Independencia se hubiesen logrado con historias, imágenes y colores – son evidentes. Así lo demuestra el siguiente fragmento:

Pasé a Europa con designio y vocación de servir a Vra. Majestad en el Exército. Para este efecto fixe mi residencia en Madrid y con sumo ardor me aplique al estudio previo de las Matemáticas, principalmente en los ramos conducentes al arte militar; de las lenguas viviente de Europa buscando y haciendo venir de países-extranjeros maestros y Libros los mejores y más adecuados para el asunto: En lo cual se expendio considerable parte de mi patrimonio; bien que con adelantos suficientes y a remunerar cualesquiera gastos que se me hubiesen ocasionado y que confieso han sido después la base de un sólido entretenimiento y constante ocupación.²²

Ya en Madrid, Miranda tenía un profesor de Francés y un maestro de matemáticas, adquiere un globo terrestre y una esfera armilar. También comienza a

²² De Miranda a Carlos III Abril 10 de 1785, A.G.S. Estado 81-41; Gris anti, Miranda y la Emperatriz Catalina la Grande, pp. 79-80. Citado por: Spence Robertson, William. *La vida de Miranda*. Caracas: Academia Nacional de la Historia. Colección bicentenario de la Independencia, 2006, pp. 17-18.

coleccionar libros, figurando entre los volúmenes comprados una historia de España, tratados de matemáticas y geografía, las obras de Pope, Young y Virgilio; una obra en cuatro tomos sobre las revoluciones inglesas y varios volúmenes relativos a las revoluciones rusas también libros de gramática de inglés, francés e italiano con sus respectivos diccionarios. Esa “chispa de la libertad” que lleva consigo Miranda comienza a transformarse en el “fuego de la Independencia” a partir de la educación autodidacta del joven criollo. ES de resaltar que es esta perspectiva la que lo lleva a adquirir libros y pertenencias que guardaba con sumo cuidado en cajas de cedro, evidencia de que Miranda sabía que dejaría un legado, no solo por su testimonio de vida, sino también por sus escritos.

Gracias al dinero de su padre, 8.000 pesos, el 07 de Diciembre de 1772, Miranda entró al servicio de España como Capitán de un batallón del regimiento de la infantería de la Princesa, donde fue asignado a los presidios del Norte de África desde el 09 de diciembre de 1774 hasta el 16 de marzo de 1775. El Capitán Miranda sirvió como voluntario durante la defensa de la fortaleza de Melilla sitiada por el Emperador Marroquí. A partir de este momento, comienza su experiencia militar, pasando de la academia a la acción, estructurando el aspecto combativo de la revolución: balas y sangre, carne despellejada, gente muerta, la dura realidad de una contienda, el péndulo entre la vida y la muerte. Así lo registra Miranda, en su Diario de Melilla, fechado el 9 de diciembre de 1774:

A la una menos cuatro de la madrugada llegó un Moro confidente con la noticia de que en este día que se avistaría el Ejército del emperador mandado por él mismo como así se verificó a las doce del día formando su campamento en dos divisiones en frente de la Plaza y fuera de tiro de Cañón; (el campamento sería de 20000 a 30000 hombres cuya derecha cubría el emperador aunque después se han dividido en varios campamentos y el emperador a tomado el centro). Las baterías numerosas hicieron algún fuego, hacia el campamento y tropas enemigas que se avistaron, el mismo confidente, expreso que el día anterior había llegado al campo un Moro sugeto de capacidad y respecto que se adelantó del Ejército con cierta comisión y fue muerto

de un cañonazo de la Plaza que le separo un musculo y le mato el caballo.²³

John Turnbull un influyente negociante Británico, llegó a Cádiz de viaje con unos amigos procedentes de Londres, allí por un efecto del destino conoció a Miranda con quien quedó gratamente sorprendido. Este suceso aunque era ignorado por el propio Miranda demostraba ya el “don de gentes”, el talento de la personalidad del criollo, mismo que le permitirá establecer un tejido de contactos y relaciones públicas de carácter internacional al nivel actual de un canciller o un diplomático de la más alta jerarquía. Además del aspecto académico y el talento para el manejo de diversos idiomas (puntualmente el inglés británico), en este episodio se observa el talento del *hombre Atlántico*, la fortaleza de la educación Europea, el conocimiento sociopolítico de ese territorio sumado a la calidez, la apertura y el sabor propio del hombre latinoamericano. Esta simbiosis, la multiculturalidad de este Venezolano Universal configuró el carácter del individuo para movilizar a pares tan distantes como los británicos, los rusos o los mismos norteamericanos, quienes serían tutores y auspiciadores de Miranda en la gesta por la Independencia de las colonias españolas en América, y del paso al proceso de formación de la Repúblicas en el sur del continente, entre ellas la soñada y prefigurada Colombia.

1.2 Miranda y la Revolución Norteamericana

El camino emancipador que sigue el talento mirandino, conecta al procer con otra realidad de escala continental y mundial: la Independencia de los Estados Unidos. En sus palabras:

Al prestar servicio bajo la bandera española contra las remotas colonias inglesas, Miranda había favorecido la causa de la Revolución Norteamericana. Pero sus relaciones con los soldados que conquistaron la Independencia de las trece colonias no pasaron de una

²³ Chirinos, Juan Carlos. *Óp. Cit.*, p.43.

participación con tropas españolas en la conquista de plazas inglesas cerca del golfo de México. Es de suponer que se vinculó con los aliados franceses que tomaron parte en esas operaciones. Las informaciones que están a nuestro alcance sobre su cooperación con los patriotas norteamericanos demuestran que durante la campaña de las Bahamas tuvo desagradables incidentes con los insurgentes de la Carolina. Una grata leyenda acariciada durante mucho tiempo por los historiadores sudamericanos, según la cual Miranda fue compañero de la Fayette y soldado de Washington en la revolución Norteamericana, queda por consiguiente consignada al limbo.²⁴

Nace entonces en el venezolano un auténtico interés por los destinos de los Estados Unidos. En este escenario, donde la causa de la libertad movilizaba y transformaba territorios, era natural que se formulara en Miranda el propósito de la emancipación de la América del Sur. Cada paso que dio, alimentó y fortaleció el proceso de reafirmación acerca de la idea de creación de una Nación integral en Hispanoamérica, no sólo conceptualmente, sino en el aspecto territorial; considerando la amalgama de culturas involucradas. Sin duda, una misión tan basta como compleja, tan visionaria como ambiciosa.

Miranda dirigió su mirada a los Estados Unidos en un momento interesante, así en un acto de Osadía digno de un evento literario de la época, el relato que acompaña este episodio de su vida lo sitúa oculto en la balandra Norteamericana *Prudent*, en una mañana de 1783, huyendo del puerto de la Habana y viajando hasta llegar a Carolina del Norte, desembarcando al fin en Newbern la tarde del 10 de Junio de aquel año. Gracias a su gestión como relacionista público y poliglota logró favores, recomendaciones, patrocinios, invitaciones y reconocimientos logrando un estatus favorable para recorrer e investigar – como lo haría un historiador o un antropólogo – los rincones más importantes de la posguerra civil de los Estados Unidos. Incluso, en Filadelfia, logró presenciar la actuación del general George Washington, por quien tuvo particular atracción. Se trasladó en trineo a Wilmington, Delawer, en un “ferry-boat”, recorrió el río Hudson hasta llegar a Nueva York; visitó Long Island, donde

²⁴ Spence Robertson, William. *Op. Cit.*, p. 31.

estudió algunos campamentos ocupados por soldados ingleses durante la finalizada guerra, y examinó las trincheras que habían defendido los soldados de Washington en 1776.

Viajo después a West Point, allí inspeccionó las posiciones ocupadas por los soldados ingleses y patriotas norteamericanos en la batalla de White Plains; recorrió los arsenales de armas y municiones y contempló un modelo de la insignia para la Society of de Cincinnati. Además, logró ver las ruinas del fuerte Montgomery y cerca de Stony Point visitó uno de los campamentos ocupados recientemente por soldados norteamericanos y franceses.

El Coronel Hull que había tomado parte en el ataque describió gráficamente la captura de Stony Point por “el loco Anthony”, hazaña que el coronel criollo calificó en su diario como una de las acciones más brillantes de su género que podía encontrarse en la historia militar.²⁵

Esta particularidad de Miranda de hacer recorridos con un sentido investigativo, que incluso tiene los alcances de la actual criminalística por los escenarios protagónicos de la guerra de Independencia de los Estados Unidos de Norteamérica, dejan ver que el precursor estaba adquiriendo una conciencia militar en cifras y términos reales: los cañones, las bayonetas, los uniformes, la estrategia, el costo económico y logístico de hacer una guerra, teniendo en cuenta los recursos físicos y el valor de las ideas y las vidas de los guerreros. En su recorrido por los Estados Unidos, su conocimiento fue directamente proporcional a los kilómetros andados, el conocimiento cara a cara con la gente y la naturaleza humana le hizo posible entender la democracia y sus deficiencias:

Varias ocasiones asistí a la asamblea general del cuerpo legislativo del estado [de Massachusetts] donde tuve ocasión de ver patentemente los defectos e inconvenientes a que está sujeta esta democracia, poniendo el poder legislativo en manos enteramente de la ignorancia... uno venía recitando coplas que había tomado de memoria en medio del debate que no entendía, - otro al fin de este y estarse hablando por dos horas del asunto preguntaba cuál era la moción para votar y así la

²⁵ *Ibíd.*, p.37.

mayor parte; de modo que los puntos más absurdos e injustos se han visto debatidos, propuestos y aprobados en estas Democráticas Asambleas por todo el Continente.²⁶

La formación de Miranda llega así a estadio del ejercicio y del quehacer político, analizó los procesos de las democracias nacientes con la capacidad de oblicuidad que da el ser extranjero, pero a su vez avanzó más allá del análisis, proyectó este experimento en la utopía que defendería, literalmente, con su vida: Colombia. Como reseña Robertson: “Probablemente en conferencias celebradas entre el 11 de Octubre y el 23 de Noviembre, el General Knox y Miranda formularon un plan de cooperación desde la Nueva Inglaterra para revolucionar las Indias Españolas”.²⁷

Es así como se fragua la consolidación de un proyecto político y militar donde influyen los intereses transnacionales y, un ineipiente sentido de globalización, ya que los generales Washington, Knox y Hamilton le prometieron toda su ayuda incluso dándoles seguridades de reclutar tropas en la provincia de Nueva Inglaterra, adquiriendo el compromiso de persuadir a Gran Bretaña para que apoyara la misión con su potente armada. En palabras de Works Adams:

Según las palabras extravagantes de John Adams era opinión general en los estados “que Miranda sabia más de cada campaña sitio y escaramuza ocurridas en toda la guerra que cualquier oficial de nuestro ejército o cualquier estadista de nuestros Consejos”.²⁸

En su periplo por América del norte asistió a la alegría popular cuando se recibió la noticia de la consumada separación de Inglaterra, hecho que lo dejó profundamente cautivado con la tolerancia religiosa, con ciertas manifestaciones de

²⁶ Miranda, *Op. cit.*, p.120. / *Cit. por:* Spence Robertson, William. *Op.cit.* p. 44.

²⁷ En una carta a Knox, Noviembre 4, 1792, Miranda mencionó “those schemes our patriotism suggested to our minds in our Semposiums at Boston”; ROBERTSON, *Op. cit.*, p. 291. En una carta dirigida a Knox en octubre 19, 1798, Miranda decía: “enfin tout semble se réunir pour que no projets de l’année 1784 s’accomplissent... J’espere que vous tiendres vos promesses et que bientôt j’aurai l’honneur d’aller vous prendre chez nous!”. Mir. MSS t.XLV. Citado por: Spence Robertson, William, p.47.

²⁸ Adams, Works, t. X, p. 135. Citado por: Spence Robertson, William, p. 48.

espíritu democrático y, sobre todo, por la sensación de felicidad que prevalecía en el pueblo de la nueva República.²⁹

1.3 Miranda en Europa

Otro de sus periplos importantes fue el realizado en Europa, escenario que le imprimiría fuerza a la idea emancipadora y sentaría las bases de su proyecto hispanoamericano, claro está, no sin estar lleno emociones y decepciones políticas. Un elemento constante en esta forja intelectual será el tiempo y la distancia, a lo cual referirá:

A las 4:1/2 de la tarde nos hicimos finalmente a la vela en la fragata mercante el Neptune, 250 toneladas su capitán John Calaham; y a las 6 venimos al ancla cerca del Castillo que llaman, Á cosa de tres millas de distancia [...]³⁰

Miranda ya tenía una red de relaciones en Inglaterra y no ocultaba con los ingleses sus fuertes críticas hacia España, pero su llegada ya era advertida por la Corona española, pues el ministro Español Bernardo del Campo estaba tras la pista del “conspirador y traidor”, solicitando incluso oficialmente a Inglaterra la extradición del fugitivo. Resalta en este punto la capacidad de convocatoria, el don de la palabra de Miranda y la claridad en sus objetivos, pues inmediatamente llegó a Inglaterra suscitó polémicas y movimientos en los altos círculos sociales y políticos, quienes estaban enterados de sus actuaciones. Es obvio que este criollo, súbdito español, compartió sus ideas sobre América a muchos de esos ciudadanos influyentes de entonces. Como señala Robertson:

En Londres, nos asegura, se encuentra en este momento un hispanoamericano de gran importancia e investido de la confianza de

²⁹ El 29 de noviembre de 1784, Miranda pagó al capitán Callahan 22 guineas por su pasaje de Boston a Londres en el buque *Neptune*.

³⁰ Diario del Puerto de Boston a Inglaterra fechado el 15 de Diciembre de 1784. Citado por: Spence Robertson, William, p.159.

sus conciudadanos que aspira a ser el libertador de su país. Es un hombre de ideas sublimes y penetrante comprensión, diestro en las lenguas antiguas y modernas, entendido en libros y conocedor del mundo. A dedicado muchos años al estudio de la política en general; origen progreso y terminación de las distintas clases de gobiernos; circunstancias que agrupan y mantienen a las multitudes humanas en las sociedades políticas; y causas por las cuales estas sociedades son disueltas y absorbidas por otras. Este caballero después de visitar todas las provincias de Norteamérica vino a Inglaterra que considera como la madre patria de la libertad y la escuela de la ciencia política. Como amigos de la libertad evitamos dar mayores precisiones acerca de esta distinguida personalidad, admiramos sus talentos, estimamos sus virtudes, y cordialmente deseamos prosperidad a la empresa más noble que puede emplear las fuerzas de cualquier mortal, es decir aquella que consiste en brindar los beneficios de la libertad a millones de sus congéneres.³¹

En la edición del verano de 1785 del *Political herald and review*, destaca la importancia de Miranda en el contexto de la Revolución que había sucedido en los Estados Unidos y que se estaba extendiendo a las Indias Españolas. En Inglaterra, Miranda quería fortalecer y finiquitar su ambicioso proyecto de crear una gran nación con el nombre de *Colombia*, pero los ingleses se hallaban quebrados moral y económicamente por la pérdida de sus colonias y los gastos excesivos de la reciente guerra. No era el momento indicado para la cohesión de dicha empresa, pero Miranda no perdió el aliento y se impuso ante la adversidad.

El notable caraqueño se reencontró en poco tiempo con su amigo Turmbull, a quien había conocido en Norteamérica, gracias a él logró una carta de crédito sobre Ámsterdam y comenzó entonces su aventura por Europa, un viaje que lo llevó a Holanda, Prusia, Alemania, Italia, Grecia, Francia, Austria, Noruega, Dinamarca, Polonia, Suecia e incluso África, el Asia menor, Turquía, Argelia y, finalmente, Rusia. Fortaleciendo sus conocimientos militares sus relaciones internacionales

³¹ *Political herald and review*, t. I, p.p. 29-30. Citado por: Spence Robertson, William, p. 48.

siempre en la búsqueda de amigos y patrocinadores en favor de la Revolución y la causa Colombiana.

En Rusia entablo una valiosa relación con la emperatriz Catalina La Grande, la Zarina, quien lo defendió permanentemente de las intrigas españolas que en algunas oportunidades lo pidieron en extradición, le dio distintas cartas de presentación, pasaportes de circulación, dinero en efectivo, contactos e incluso le autorizó a vestir el uniforme de sus ejércitos; concediéndole el derecho de llevar el traje de coronel de un regimiento cuyo jefe era el Príncipe Potemquin. En Dinamarca, en una reunión con el Príncipe de Hesse, sostuvo un diálogo que vaticinó el futuro de Miranda y de la Hispanoamérica, lo cual se puede observar en una carta que Miranda le envió al Príncipe desde Hamburgo: “Si el horóscopo favorable que el corazón generoso debe a V.A. tuvo a bien formular para la desventurada Colombia se cumpliera algún día no dejaría yo de comunicarle la noticia”.³²

Es evidente que Miranda había confesado al príncipe Hessen su proyecto magno de la Independencia de la América Española y desde este momento lo denomina Colombia. Después de este notable episodio en Dinamarca, continuó sus viajes por Europa buscando entre otras la forma de gobierno más adecuada que lograra mantener el orden y la libertad en las Colonias de Hispanoamérica en el ejercicio de la Independencia.

El exgobernador Pownall se sentía fuertemente atraído por la personalidad y los propósitos de Miranda. Como entendido en política Pownall se interesó por las Indias Españolas cuando estaba actuando en calidad de gobernador de las colonias inglesas en América de Norte. Quizás estimaba que Miranda era “Un Genio emprendedor agraviado” que como lo predecía en un folleto publicado en 1780 era capaz de dirigir una revolución conducente al “establecimiento de una gran monarquía en la América Hispana”³³

³² Abril 11, 1788. Citado por: Spence Robertson, William, p.70.

³³ Pownall, A. Memorial, pp. 26-27. Citado por: Spence Robertson, William, p.70.

En Londres la conspiración tomó forma y el venezolano logró gracias, a sus contactos, que el primer ministro supiera del magno proyecto. Los ingleses proyectaron que dicha propuesta sería fundamental para mantener y expandir el poder de Gran Bretaña, permitiéndole además pagar la deuda nacional y abrir nuevas rutas comerciales. En este sentido, se puede deducir que Miranda hizo una transacción comercial con los británicos, la acción consistía en que los ingleses prestarían su magnífica fuerza naval y militar apoyando la revolución e instaurando un gobierno independiente, a cambio de que los hispanoamericanos reembolsarían los gastos en que incurría Inglaterra para apoyar la causa independentista; acordando además el pago de una suma anual y la ubicación permanente de tropas inglesas en el Istmo de Panamá, quedando Inglaterra destinada a “libertar un pueblo oprimido”.

El intento independentista de 1806 fracasó, pues se había hecho un proceso de gestión muy importante en Europa, pero en la América hispana se conocía la libertad de forma silvestre, es decir, como la que tiene un animal en una pradera; se desconocía la independencia y se carecía de cultura política. Ante este intento, se realizó un acto simbólico en el mástil de su nave insignia: el *Leander*. La bandera “colombiana” se izó por primera vez el 12 de Marzo: eran sus colores rojo, azul y amarillo,³⁴ mismos que matizaran, más tarde, las banderas de las modernas repúblicas de Venezuela, Colombia y Ecuador.

3.4 Colombia: “...del dicho al hecho hay mucho trecho”

Miranda le escribe al primer ministro inglés acerca de su proyecto el 5 de marzo de 1790. Con un fluido francés, esboza el nuevo estado que había sido el resultado de sus múltiples reflexiones, viajes y lecturas compartidas, pero con una influencia indoamericana fuerte, producto del estudio del imperio incaico y la figura de Tupac-Amaru. De esta forma, defiende el establecimiento de una Monarquía Constitucional cuya forma de gobierno sería mixta, similar a la de Gran Bretaña. Su proyecto ya

³⁴ *Ibíd.*, p.238.

tenía un perfil propiamente americano. Invistiendo con el poder ejecutivo a un descendiente de los Incas que tendría el título de emperador y cuyo cargo sería hereditario; habría un congreso cuya cámara alta se compondría por un número de caciques vitalicios elegidos por méritos directamente por el emperador. Como señala Robertson

El territorio del propuesto Estado había de tener como límite en el este la línea de la Costa del Atlántico, las fronteras del Brasil y las Guayanas y el río Mississippi. En el norte su linde había de ser el paralelo 45 que debía seguirse desde las fuentes del Mississippi hasta el océano pacífico. En el Oeste el límite sería la línea de la Costa del Pacífico que llegaría hasta el Cabo de Hornos. Las Islas situadas a la distancia de 10° de la Costa Occidental debían quedar dentro de la jurisdicción de este basto estado, pero al Este solo se incluiría a Cuba por ser la habana la llave del golfo de México.³⁵

Aquí ya se observa la evolución de un proyecto político concreto. Ya Colombia era más que un sueño de Miranda producto de una conspiración, se perfilaba como una realidad con pulsos que se aceleraban a lado y lado del Océano. Sin duda es innovador para la época el hecho de que Miranda haya logrado fusionar sus conocimientos acerca de los nacientes gobiernos europeos y el sistema político británico con toda la estructura del Tahuantinsuyo³⁶, teniendo al Inca como figura central para Colombia. En palabras de José Luis Salcedo Bastardo:

Muy posiblemente a Miranda le llega la inspiración para crear el nombre de Colombia, por influencia analógica de la versión anglo norteamericana “que por cierto el usa en 1792, no obstante que españolizando el sustantivo él ha escrito “Colombia” por primera vez en 1783.

Dentro de ese mismo orden de ideas, y abundando sobre el punto, nos inclinamos a imaginar que su contacto con “Colombia” ocurrió en la propia y más genuina fuente. Es bien probable que el conociera el termino ingles en la emotiva canción revolucionaria que la joven poetisa Phillis Wheatley, africana de nacimiento, dedicara a Jorge Washington en 1775 y apareciera publicada en el Pennsylvania Magazine al año siguiente.

³⁵ William Spence Robertson. *Op.cit*, p.70.

³⁶ Cosmovisión y ordenamiento sociopolítico del Imperio Incaico.

A esa talentosa y frágil esclava, el investigador George H. Moore – superintendente de la Lenox Library- en eruditas disertaciones a final del siglo pasado le ha reconocido “el honor de la introducción del nombre de Columbia en el nuevo Mundo” [...]

Miranda registra en su diario correspondiente a septiembre de 1784, haberse complacido en “conocer y tratar” en Boston, entre otras personalidades, a la que fue niña prodigio Phillis Wheatley – para ese entonces enferma e indigente-, y cuya muerte acaecida tres meses después, a la temprana edad de treinta y un años, el 5 de diciembre, el guardara en su archivo un recorte de prensa.³⁷

Se aprecia así la sensibilidad del individuo y los detalles ocultos de sus situaciones cotidianas, bases de lo que se podría llamar su proyecto político y, por ende, su proyecto de vida. Así lo evidencia al salir de la prisión Francesa de La forcé:

Poco después de su liberación el general envió una carta a su viejo amigo Knox en que revelaba su estado de ánimo: “tomo la pluma solamente para decirle que vivo y que mis sentimientos por la querida Colombia, así como por todos mis amigos de esa parte del mundo no han cambiado en lo mínimo a pesar de los acontecimientos destinados a arruinar a Francia”.³⁸

Como se podrá apreciar más adelante, con el paso del tiempo el proyecto de Colombia se fue transformando de acuerdo a las circunstancias y al mismo devenir histórico. Después de todo:

El proyecto de 1801 que en grandes líneas representa las ideas maduras de Miranda acerca de la organización política de una América española independiente prevé un tipo de gobierno mucho más centralizado y monárquico que el de los bocetos de 1790. La cláusula sobre el dictador parece indicar que el conspirador incognito apreciaba muy claramente las verdaderas necesidades de sus compatriotas. Quizás soñó que algún día llegaría el mismo a esa eminencia. A este respecto el proyecto de Miranda semeja al Plan de Iguala por el cual Agustín de Iturbide llegó a ser emperador de México.³⁹

³⁷ Bastardo, José Luis Salcedo (Selección, prologo y títulos). *Francisco de Miranda*. América Espera. Caracas: Editorial Ayacucho, p. XVII.

³⁸ Spence Robertson, William. *Op. Cit.*, p. 120.

³⁹ *Ibíd.*, p.182

Consciente de la ignorancia que impregnaba a la gente del continente americano, producto de un proceso histórico híbrido y de su accidentado nacimiento como pueblo, fue crítico de la aplicación del federalismo en América, pues, bajo su criterio, el propio temperamento y carácter de los sudamericanos exigía lo que se podría definir como “un gobierno fuerte”; con una estructura centralizada, ya que, bajo estos preceptos, las provincias no poseían ni la capacidad humana ni la infraestructura para poder regularse por ellos mismos como sucedía con las 13 colonias del norte.

El 5 de Julio de 1811 se designaron varias comisiones, entre ellas, una elegida para idear una escarapela y una bandera Nacional, la opinión de Miranda fue aceptada por la comisión, serían los mismos colores de su expedición de 1806; el emblema del pabellón que ondeó en los buques Venezolanos:

A la izquierda había un indio armado con arco y flechas, sentado sobre una roca junto al mar. En una pica llevaba un gorro frigio. A sus pies se veían las fauces de un cocodrilo, y del horizonte surgía un sol glorioso. Debajo del aborigen estaba la palabra “Colombia” y en la esquina superior izquierda se leía: “Venezuela Libre”.⁴⁰

Después de su primer año de regreso, en Venezuela el balance no era nada alentador, las intrigas y reservas contra él se mantenían y se recriminaban sus excesos en el uso de la autoridad. La desconfianza era mutua generando una falta de comunicación con la sociedad de la recién inaugurada República, la cual ponía en duda la propuesta de emancipación. Miranda es nombrado General en Jefe de las armas de toda la confederación venezolana el 23 de Abril de 1812, con todas las facultades para tomar las decisiones necesarias para salvar a territorio reconquistado por las fuerzas adheridas a los intereses de la Corona.

Después de la pérdida de la primera República en Venezuela, Simón Bolívar, Tomás Montilla y Rafael Chantillón resolvieron juzgar a Miranda severamente, por entregar al país a la ruina y a la venganza de los realistas a cambio de una considerable suma de dinero que se encontraba en un barco en el que “huiría” al

⁴⁰ *Ibíd*, p.346.

exterior. En este contexto, según la narración generalmente aceptada, resaltan las palabras de Miranda cuando sus cuatro captores entraron en la habitación donde hallaba y su edecán, Carlos Soubllette, le entregó una linterna y les alumbró el rostro; estupefacto por la extraordinaria e insoportable situación exclamó algo que aun se comparte en la actualidad: el comportamiento del pueblo latinoamericano y su vacío de identidad y cultura política:

“ ... Bochinche, bochinche, esta gente no sabe hacer sino bochinche.”⁴¹

www.bdigital.ula.ve

⁴¹ Quintero, Inés. *Francisco de Miranda*. Caracas: Editorial El Nacional, 2001, p. 121.

CAPITULO II
SIMÓN BOLÍVAR:
LA GRAN COLOMBIA VISTA A TRAVÉS DE SUS DISCURSOS

Al desaparecer de en medio de vosotros, mi cariño me dice que debo hacer la manifestación de mis últimos deseos. No aspiro a otra gloria que a la consolidación de Colombia. Todos debéis trabajar por el bien inestimable de la Unión...

Simón Bolívar

De Simón Bolívar se ha dicho y escrito mucho. Sin embargo, en este capítulo se intentarán abordar algunos de sus textos fundamentales, haciendo énfasis en ciertos momentos de su vida que permiten comprender cómo se fue configurando y en qué consistió la Gran Colombia como idea política. A través de estos escritos se intenta mostrar la gestación de la idea de unidad Colombiana en su estado germinal, hasta convertirse en una idea americanista. Es decir, cómo se fue llevando a cabo su realización, cuáles fueron los aportes bolivarianos, cómo se fue disgregando y qué de profético se puede encontrar en ella. En los discursos, cartas y proclamas utilizados, es posible observar cómo su autor genera una imagen de él mismo y de su concepción de Colombia: la Colombia Bolivariana frente a la Colombia Mirandina. Se podrá observar al joven Bolívar “soñador, libertador, guerrero, estadista, ciudadano, hombre desencantado, débil y poderoso”, transfigurando su propia imagen en la medida que avanza la consolidación geopolítica grancolombiana.

2.1. Los textos: *la Carta de Jamaica, el Discurso de Angostura y Discurso del Congreso de Cúcuta*

Los textos donde se encuentran las ideas fundacionales sobre Colombia son tres: *La Carta de Jamaica* escrita en 1815, el *Discurso de Angostura*, promulgado en

1819, y el *Discurso del Congreso de Cúcuta* de 1821. Sin embargo, para observar la configuración de estas ideas es imperativo hacerle seguimiento a los textos estudiados por tres investigadoras argentinas: Alicia Chibán, Eulalia Figueroa Sola y Elena Altuna en un texto publicado por la Presidencia de la República en 1997:⁴² El “juramento del monte sacro”(1805), como imagen fundacional; el “decreto de guerra muerte” (1813), un llamado a la unión como estrategia de guerra: la convocatoria al congreso de Panamá (1824), donde se configura el pensamiento americanista; las “palabras en la cima del potosí” (1825), donde se configura su victoria; la *Carta al General Flores* (1830), el discurso del fracaso; y, de ese mismo año, su última *proclama*, renuncia y último documento dirigido a los colombianos el 10 de diciembre de 1830, como llamado final.

2.4 Antecedentes: una mirada crítica

Pese a lo personal y espontáneo que podría parecer el “juramento del monte sacro” de 1805 hecho por Bolívar, tal y como lo plantean las historiadoras argentinas mencionadas anteriormente, es, ante todo, una imagen heroica fundacional, ya que “es la de un yo todo poderoso y tendido hacia el futuro, forjado románticamente no solo como emblema sino también como posible salvador de los pueblos de América.”⁴³ Además, sin adentrarse en el discurso como tal, afirman que “va instaurando sus propias condiciones de institucionalidad y hasta de ritualidad... en un contexto que le otorga un estatuto de alcances míticos.”⁴⁴

Hasta el siglo XIX existían tres modalidades de enfrentamientos: el de ejércitos dirigidos por autoridades legítimas, llevado en un campo aparte y bajo unas características de legitimidad, la que surge tras la invasión napoleónica, la guerra de guerrillas, acosos sorpresivos para desgastar al enemigo y la guerra de conquista:

⁴² Alicia Chibán, Eulalia Figueroa, Elena Altuna. *Discursos Bolivarianos*. Bogotá: Presidencia de la República, 1997.

⁴³ *Ibíd.*, p.20.

⁴⁴ *Ibíd.*, p.16.

[...] en la que no se le reconoce derecho alguno al enemigo. No sólo no respeta su vida sino tampoco sus bienes. Esta fue la adoptada por el ejército realista en Venezuela, en 1813, y a la que respondieron los patriotas, en el mismo tenor, con la “guerra a muerte.”⁴⁵

En este contexto es donde debe situarse el análisis del “Decreto de guerra a Muerte” emitido por Bolívar. Vale la pena destacar algunos aspectos: La división interna de los patriotas había causado la pérdida de la primera república en Venezuela, la patria boba y la separación entre centralistas y federalistas en la Nueva Granada, entre otras cosas. En ese escenario, es Bolívar quien lanza el llamado para reconquistar Venezuela y unificar la lucha, propone la unión de los tres gobiernos granadinos, comienza su “campaña admirable”, es aclamado como *Libertador* en Mérida en 1813 y expide su polémico decreto; un recurso además para afianzar el sentido de “patria” y asegurar la victoria.

El resultado del mencionado decreto fue aumentar la violencia, el derramamiento de sangre y, nuevamente la desintegración de la fuerza revolucionaria. El documento resultó polémico para la historiografía en general, sin embargo, adentrándose ya al análisis de su discurso, comienza el cumplimiento de su tan nombrado juramento, manifiesta su autoridad militar, tras los títulos conseguidos, como el de Libertador, del que ya en 1813 esta investido; a los destinatarios se refiere como “conciudadanos”; está cargado de ideales libertadores, se refiere al ejército como “nosotros” dándole un tono de hermandad, utiliza un tono descalificativo para los españoles, el adversario. Denuncia la injusticia e invita a la acción. Otro aspecto a tener en cuenta es el decreto en sí mismo, que significa un alto grado de poder, incluso para decidir sobre la vida y la muerte.

⁴⁵ *Ibíd.*, p.22.

2.3. Textos fundamentales de la Gran Colombia:

La derrota de Napoleón en Waterloo el 28 de junio de 1815, el temor de Bolívar de su venida América, la formación de la Santa Alianza y la terrible situación de las colonias Americanas, (como muestra de ello el cambio de rumbo que tomó el viaje de Bolívar, hacia Haití tras haber sido invitado nuevamente a retomar el mando en Nueva Granada y encontrarla tomada por los realistas, cambio que fue definitivo en el proceso independentista) fue el escenario en el que tuvo lugar la *Carta de Jamaica*:

[...] es la mejor y primer radiografía de la caótica situación de las colonias españolas, en la que se presentaban las contradicciones, las falencias y las posibilidades de una región sometida durante tres centurias por un imperio que en esos momentos se desintegraba , debido a su debilidad intrínseca y a la crisis política coyuntural que sufrían las otras potencias europeas. Este discurso significó una apuesta al futuro de la América española, más allá de su pasado ominoso de esclavitud y oscuridad; nos presenta a su actor como a un estadista que anhela cumplir con un objetivo definido: la independencia.⁴⁶

Esta carta hace parte de su experiencia antillana, fechada el 6 de Septiembre de 1815 en Kingston, se desconoce si fue publicada en dicho momento. También se desconoce su destinatario, se presume que fue la respuesta del *Libertador* a Henry Cullen, o tal vez a Maxwell Hyslop, este dato aparentemente insignificante podría dar mayor precisión en cuanto a las fuerzas políticas presentes, si el verdadero destinatario debería mantenerse escondido, si era imaginado, si fue simplemente una cuestión de estilo correspondiente a su época intelectual, la ilustración. Pese a ello su grandeza reside en que es donde realiza un análisis de la situación presente de América y, del porvenir que le espera:

[...] más allá de este “dato escondido”, existe un consenso social generalizado en cuanto al efecto político e ideológico que la “Carta de Jamaica” tuvo y sigue teniendo como proyecto americanista...

⁴⁶ *Ibíd.*, p.43.

Constituye un texto fundacional en el orden de una identidad latinoamericana en constante dinamismo [...] ⁴⁷

De ahí que resulte fundamental su análisis para comprender no sólo el pensamiento político de Bolívar y su visión de la Gran Colombia, sino cómo esa idea está ligada a un proceso de identidad y de configuración de lo que Latinoamérica es y podría haber sido, en los términos en los que la pensó Simón Bolívar. Existen varios aspectos a tener en cuenta antes de adentrarse en el texto: El hecho de que sea una carta, la importancia que ésta forma de escritura tiene desde la antigüedad, en el renacimiento, en el siglo XIX, ejercido hasta este momento por una minoría intelectual y como un espacio de confrontación de ideas. El hecho de que posea un destinatario y que hable de un tercero, el efecto que esto genera, “tres términos en correlación que suponen modificaciones internas en el espacio textual, permitiendo la emergencia de “zonas” discursivas diferentes.” ⁴⁸

La forma en que fue escrita, la condición de Bolívar en exilio y que a pesar de ello manifiesta un sentido de pertenencia por su patria, inexistente hasta el momento, genera todo un panorama que lleva a que desde el comienzo sea aún más contundente la declaración de ruptura con España; “el velo se ha rasgado, ya hemos visto la luz y se nos quiere volver a las tinieblas; se han roto las cadenas, ya hemos sido libres y nuestros enemigos pretenden de nuevo esclavizarnos...” ⁴⁹

Esa ruptura con España, ese odio a la que era la “madre” y ahora es vista como la “madrstra”, esa toma de conciencia como dominadora y, el repudio a la obediencia de América, ya es un primer momento de libertad para Bolívar, momento ligado a la necesidad de unión, puesto que la unión es su garantía. Es una declaración de un bien ya logrado y, es un llamado a la lucha para conservarlo. Para sustentar esta declaración hace un análisis de “la lucha simultánea en la inmensa extensión de este hemisferio”: Muestra la situación de Chile, Perú, Nueva Granada, Venezuela, Nueva

⁴⁷ *Ibíd.*, p.44.

⁴⁸ *Ibíd.*, p.45.

⁴⁹ Biblioteca Ayacucho. *Doctrina del libertador*. Caracas, 2009, p. 68.

España, Puerto Rico y Cuba. Muestra la situación de lucha y opresión de cada uno de ellos. Y continua con su cuestionamiento a Europa, lo que lo reafirma más en su búsqueda de identidad: ¿Y la Europa civilizada, comerciante y amante de la libertad, permite que una vieja serpiente, por sólo satisfacer su saña envenenada, devore la más bella parte de nuestro globo? ⁵⁰

Tanto a Europa como más adelante lo hará con Estados Unidos les reprocha no calcular la trascendencia de la lucha por la libertad que se está librando en el hemisferio sur americano. Para mostrar lo terrible de la situación de este hemisferio, hace uno de los planteamientos más contundentes, para comprender el significado de libertad en la obra de Bolívar y, es donde lo relaciona con participación política:

La posición de los moradores del hemisferio americano ha sido, por siglos, puramente pasiva: su existencia política era nula. Nosotros estábamos en un grado todavía más bajo de la servidumbre, y por lo mismo con más dificultad para elevarnos al goce de la libertad [...] ⁵¹

De esto se vale Bolívar para decir que no sólo América estaba privada de su libertad, estaba regida por una tiranía activa y dominante. Es decir, se condenó América, a una suerte de invalidez política, de incapacidad hasta para manejar sus propios asuntos domésticos.

[...] una especie de infancia permanente con respecto a las transacciones públicas...

[...] Los americanos en el sistema español que está en vigor, y quizá con más fuerza que nunca, no ocupan otro lugar en la sociedad que el de siervos propios para el trabajo, y cuando más, el de simples consumidores [...] ⁵²

Muestra como casi nunca, o tan solo por causas extraordinarias, como los americanos llegaban a ocupar puestos importantes; ser virrey, gobernador, obispo, magistrado, financista, para un americano era toda una proeza, es decir, América no

⁵⁰ *Ibíd.*, p.70.

⁵¹ *Ibíd.*, p.74.

⁵² *Ibíd.*, pp. 74- 75.

era capaz de gobernarse a sí misma, o por lo menos eso era lo que se quería hacer creer, lo que más le convenía a España, método fundamental de opresión.

Estábamos como acabo de exponer, abstraídos, y digámoslo así, ausentes del universo en cuanto es relativo a la ciencia de gobierno y administración del Estado.⁵³

De lo que se puede deducir que, según el planteamiento de Bolívar, un paso fundamental para conseguir plenamente la libertad, es la capacidad de gobernarse a sí mismo. La participación política activa. Pero eso no es suficiente y, es bastante difícil de lograr después de más de tres siglos de opresión y, no de cualquier tipo de opresión, sino de la descrita anteriormente. Sin duda, gobernar desde la inexperiencia es difícil y se puede llegar a cometer crasos errores. Sin embargo, y pese a todas las dificultades evidenciadas, Bolívar planteó uno de sus principales objetivos en su accionar político, “Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riqueza que por su libertad y gloria”.⁵⁴

Pero para lograr esa perfección, Bolívar no cree que el mejor medio sea la república ni la monarquía, no cree en el sistema federal, tampoco en la monarquía mixta de aristocracia y democracia, propone un término medio y, deja planteado esto como problema. Solamente desde este momento aparece de manera concreta una propuesta para lograr un gobierno libre, la unión:

Yo diré a Vd. Lo que puede ponernos en actitud de expulsar a los españoles y de fundar un gobierno libre: es la unión, ciertamente; más la unión no nos vendrá por prodigios divinos sino por efectos sensibles y esfuerzos bien dirigidos.⁵⁵

Si bien el reto que se planteaba era el de ser capaces de gobernarse a sí mismos, formar estados soberanos, asumir las riendas de un proyecto político novedoso, es bien sabido, lo complicado que era hacerlo en soledad y aislamiento. Sobre todo

⁵³ *Ibíd.*, p.75.

⁵⁴ *Ibíd.* p.79.

⁵⁵ *Ibíd.* p.86.

cuando intereses de estados tan fuertes como Inglaterra y, ya desde ese entonces EEUU, estaban al acecho de Suramérica y, mucho más lo estarían cuando logran su absoluta Independencia, sin contar el peligro que Bolívar vio claramente venir, la santa alianza y como ya se dijo la situación misma de las colonias.

Para concluir el análisis de ese documento, vale la pena retomar la importancia de la forma en que fue escrita, la carta. Puesto que esta formalidad le dio la posibilidad de un primer momento de posición conflictiva, en donde citar al otro le permitió:

- 1) Crear la ilusión de co-presencia.
 - 2) Hacer del destinatario un “semejante” en orden a una común preocupación.
 - 3) “Manipular” el decir del otro, atribuyéndole el juicio negativo hacia España en la línea de la leyenda negra.⁵⁶
- Lo cual le permitió pasar de la conjetura a la sentencia y permitió resaltar en el discurso la ruptura, terminando en un acto profético:

Se produce así la oposición de actores y de tiempos: el pasado dominado por los españoles fue el tiempo de la esclavitud, de la oscuridad. Este presente es el tiempo de la muerte y del deshonor, pero en la tensión hacia el futuro se vislumbra la ansiada libertad... su deseo máximo libertad y unión...⁵⁷

Luego la unión de esos países que recién conquistan su libertad, sería lo que garantizaría su fuerza para sostenerse. En la “*Carta de Jamaica*”, Bolívar muestra la inconformidad y una primera propuesta bolivariana, para, por lo menos en términos políticos, lograr un gobierno libre. Durante los siguientes cuatro años van a presentarse una serie de sucesos que consolidarán el pensamiento de Bolívar, un período de derrotas, seguido victorias, que le permitirán fundar su primer y único experimento político: la República de Colombia.⁵⁸

Por su parte el “*Discurso de Angostura*”, discurso inaugural donde se proclamará esta gran república, y se encuentra una síntesis del ideario Bolivariano, permite profundizar en este sentido:

⁵⁶ Chibán, Alicia, Eulalia Figueroa y Elena Altuna. *Op. Cit.*, p.47.

⁵⁷ *Ibíd.*, pp. 48 y 50.

⁵⁸ Hoy en día, Colombia, Venezuela, Ecuador y Panamá.

El congreso de Angostura se realizó del 19 de Febrero de 1819 al 31 de Julio de 1821, convocado por Simón Bolívar en la ciudad de Santo Tomás de Angostura (hoy ciudad Bolívar). En este año de 1819 se refunda el Estado de Venezuela (al sancionar el 15 de agosto la carta magna) y la alianza de las repúblicas para crear un Estado unitario (al sancionar el 17 de Diciembre la ley fundamental de Colombia. El 15 de Febrero en el acto inaugural del Congreso, el Libertador expresa sus ideas políticas democráticas y republicanas.⁵⁹

Bolívar deposita en los legisladores el mando supremo, y deja entrever que de estos decretos depende la libertad de la novel república: “Vuestro es ahora el augusto deber de consagraros a la felicidad de la República: en vuestras manos está la balanza de nuestros destinos, la medida de nuestra gloria: ellas serán los decretos que fijen nuestra libertad”.⁶⁰

Aquí vale la pena resaltar la importancia que Bolívar da a este congreso, la responsabilidad que deja en los legisladores, todo esto, apuntándole a un ideal fundamental, la libertad. De su labor estepreciado bien depende. Advierte el problema de la permanencia en el poder para la libertad, su retiro y el dejar el mando en ellos significa un acto de adhesión a este ideal. Por este acto de renuncia es que se debe tener en cuenta su propuesta para esta constitución. Luego hace una fuerte crítica a la democracia, reconociendo que es un sistema susceptible de una absoluta libertad, preguntando, con un sustento histórico, cosas como: ¿Cuál es el gobierno democrático que ha reunido al mismo tiempo, poder, prosperidad y permanencia?⁶¹

Sin embargo, le reconoce a Venezuela que: “Constituyéndose en una república democrática proscribió la monarquía, las distinciones, la nobleza, los fueros, los

⁵⁹ Grases, Pedro. (Comp.). *Actas del Congreso de Angostura*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, 2011, p. 5.

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 23.

⁶¹ *Ibíd.* p.10.

privilegios: declaro los derechos del hombre, la libertad de obrar, de pensar, de hablar y de escribir”.⁶²

Con esta acción, Bolívar intenta hacer una crítica a la constitución federal de 1811, y, plantear de esta manera, la imposibilidad de su realización. Después de un sustento histórico de este planteamiento, intentará mostrar que son los hombres y no los principios los que forman los gobiernos y, propone adoptar un poder legislativo semejante al parlamento británico. Argumentando que: Los más de los hombres desconocen sus verdaderos intereses., y constantemente procuran asaltarlos en las manos de sus depositarios: el individuo pugna contra la masa, y la masa contra la autoridad.⁶³

Lo que él propone es crear una representación nacional dividida en dos cámaras: la de Representantes y el Senado. El Senado debe ser hereditario, en la medida en que deben ser hombres del seno de una educación plenamente ilustrada. Bolívar pensaba que en ese momento no se encontraba aun preparado el pueblo para elegir, ni para ser elegido, como consecuencia de tres siglos de colonia y, de todas las secuelas que esto dejó, entre otras la ignorancia, el servilismo, etc., temiendo a la anarquía, que durante el periodo de formación de la república fue una característica preponderante. Así, sobre este poder, en apariencia dictatorial, Bolívar, plantea su concepción de libertad:

No aspiremos a lo imposible, no sea que por elevarnos a la región de la libertad, descendamos a la región de la tiranía. De la libertad absoluta se desciende siempre al poder absoluto, y el medio entre estos dos términos es la suprema libertad social.⁶⁴

Pese a esta postura “elitista”, en cuanto a su propuesta de gobierno, fundamentada en que no se estaba preparado para la democracia como en el intento de la constitución liberal. Bolívar no deja de lado al pueblo, al contrario cree en que debe ser educado y propone la igualdad en este discurso, como principio establecido

⁶² *Ibíd.* p.11.

⁶³ *Ibíd.* p.18.

⁶⁴ *Ibíd.* p.23.

y practicado. Aunque no es claro que entiende él por suprema libertad social hace un énfasis especial en la educación popular: “La educación popular debe ser el cuidado primogénito del amor paternal del congreso. Moral y luces son los polos de una República, moral y luces son nuestras primeras necesidades.”⁶⁵

Vale la pena rescatar el llamado a la educación popular que hace *El Libertador* y, a la que no se le ha puesto mucha atención en los países de habla Hispana, pese a grandes esfuerzos socavados, hechos sobre todo por intelectuales hispanoamericanos a finales del XIX, comienzos del XX. En este discurso, relaciona el problema de la ignorancia con el de la esclavitud, por ello plantea que es necesario robustecer el “espíritu” para dirigirlo hacia la libertad, curiosamente muestra como viene del pueblo un repudio hacia la libertad por ignorancia. Mucho de lo propuesto por Bolívar en el Congreso no se acogió y, los principios a pesar de que se sancionaron, están aun en permanente realización. La libertad aún sigue siendo un ideal evasivo y, una promesa. Pese a la crítica hecha por Jorge Abelardo Ramos quien señaló abiertamente:

Bolívar había dado el ejemplo al libertar a sus propios esclavos, heredados del patrimonio paterno. Pero los ardientes roussonianos y benthamianos del congreso (de Angostura) rehusaron escuchar al libertador, optando por la extinción paulatina de la esclavitud. El insinuante argumento expuesto en el decreto 11 de enero de 1820 consistió en que “en el estado de ignorancia y degradación moral a que esta porción desgraciada de la humanidad ha sido reducida era preciso hacer de los esclavos hombres antes de convertirlos en ciudadanos.”⁶⁶

Esta constituye, sin duda alguna, una denuncia al problema de la libertad discutido en cuestiones prácticas y sociales. Sin embargo, otro problema planteado por él, parece más pertinente para concluir el análisis de este discurso, porque

⁶⁵ *Ibíd.* p.26.

⁶⁶ Jorge Abelardo Ramos. *Historia de la Nación Latinoamericana*. Buenos Aires: Ediciones continente, 2012, p. 149.

cuestiona la relación entre estos dos documentos, la *Carta de Jamaica* y el *Discurso de Angostura*, al tiempo que problematiza la transformación que se da durante estos cuatro años del mismo proceso de Independencia:

[...] La lucha entre Boves y Bolívar en los primeros años no es la expresión del enfrentamiento entre la España absolutista y la América libre, sino el combate entre los ejércitos llaneros de peones y esclavos y los cultos terratenientes exportadores cuyo jefe supremo es Bolívar. Esta lucha se prolonga hasta 1815 y concluye con la derrota total de Bolívar y su fuga a Jamaica y Haití. Gran parte de la “grey mantuana” es exterminada.⁶⁷

Es importante dejar planteada esta idea, ya que hasta 1816 el proceso de independencia fue un movimiento interno en el que muy pocos creían, el gobierno de los Estados Unidos no creía que en el sur del continente se pudieran instaurar repúblicas democráticas; Inglaterra manejaba una posición ambigua, apoyaba a España pero en términos económicos le convenía la medida de los rebeldes, hasta que los Borbones asumieron el mando en Francia y España, para entonces sí asumió una postura más definida. Con la llegada de Morillo, España había tomado el territorio granadino y subestimado a Bolívar, dejando la ciudad de Angostura libre para ser convertida en un centro de operaciones.

El fin de la segunda república, cuando el ejército libertador es derrotado por un ejército de realistas compuesto por esclavos y negros en buena medida, se realiza una transformación fundamental. ¿Qué los moviliza a ellos en este momento? ¿Qué hace que luego ellos pasen en su mayoría al ejército patriota? ¿Qué se modifica en el pensamiento de Bolívar y ayuda en su consolidación de la victoria? Según Ramos y otros autores, la relación de Bolívar con el presidente Petión en Haití va a modificar su concepción de la libertad y, de la relación con los esclavos, transformación que le

⁶⁷ *Ibíd.*, p.145.

asegurara la victoria. Se dice que Petión condicionó su ayuda a la abolición de la esclavitud en el sur del continente.

A partir de 1817 el poder de Bolívar aumentó, con decisiones como el fusilamiento de Piar, pese a lo polémica que ha parecido esta acción para la historiografía en general. Dicen las mencionadas historiadoras argentinas citando a Masur:

[...] en 1817 después de cinco años de infructuosos esfuerzos, la ley era por fin la voluntad de Bolívar”, y a partir de este año tratará de organizar institucionalmente Venezuela. Puede decirse que en este momento termina la guerra de exterminio y comienza una nueva etapa revolucionaria. Desde angostura lanzará proclamas y partes de Guerra victoriosos, en los que los principios liberales son enfáticamente repetidos.⁶⁸

Muestra de ello es el posicionamiento del periódico como órgano de propaganda. Para el caso de los rebeldes: el *Correo del Orinoco*, manifestación de un pensamiento propiamente liberal liderado por Francisco Zea. En oposición se encontraba la *Gaceta de Caracas*, encargada de difundir las ideas realistas. Es así como la batalla de las ideas va encontrando otras formas de lucha. Aunada la implementación de estas opiniones liberales, el poder de Bolívar aumentó con alianzas como la hecha con José Antonio Páez, líder de los llaneros, guerreros fundamentales en este proceso. El decreto del 2 de junio de 1816, el cual promete libertad a los esclavos que se unan a la causa; los premios a oficiales y soldados; la llegada de la Legión Británica con 4000 hombres y la apertura hacia otros movimientos revolucionarios, se empiezan a conocer desde Angostura con sus proclamas publicadas.

La palabra se convirtió así en un arma fundamental para la causa emancipadora, en aquel momento su poder estaba en una etapa determinante, nombraba tanto a civiles como a militares, desde octubre de 1817 se había establecido medianamente una administración pública y el general Santander actuaba bajo las órdenes de Bolívar. Era necesario darle legalidad a este proceso, y para ello se requería reunir un congreso. En este contexto, Simón Bolívar no como *Libertador* (título asignado en

⁶⁸ Chibán, Alicia, Eulalia Figueroa y Elena Altuna. *Óp. Cit.*, p.54.

Mérida en 1813) sino como hombre de ideas revolucionarias, pronuncia su célebre discurso de Angostura, en donde prefiere el sublimé título de *buen ciudadano*, lo cual limita la acción de personajes que ostentan un poder militar como Santiago Mariño o José Antonio Páez.

Los temas fundamentales del discurso serán la suprema libertad, seguridad social, e igualdad. Temas de los que hasta el momento no se habían puesto seriamente en discusión. Estarán alimentados por las ideas de Locke, planteando el origen contractual del Estado y de Rousseau al plantear que el orden natural no puede ser desconocido por ninguna ley positiva. Pero ¿cómo transmite este mensaje Bolívar? Primero su yo revestido de autoridad se presenta “desnudo” ante sus interlocutores generando un “traspaso de poder” al congreso, presentándose ahora en su papel de ciudadano y es desde esta postura que pide ser escuchado. Recurso muy persuasivo y además coherente con lo que ideológicamente está pregonando: libertad e igualdad. Si bien el discurso de Bolívar parte de un análisis de situaciones concretas, llega a un nivel último de reflexión de modo dialéctico:

Se establece una comparación entre dos términos y de ella surge un tercer término que expresará la semejanza: mientras del desmembrado imperio Romano se recuperaron las originales asociaciones, en América no sucedió algo similar. Esta conclusión proyecta el discurso hacia un segmento de carácter aseverativo –Igual procedimiento se da en la “Carta de Jamaica”- que señala uno de los niveles del discurso bolivariano: se trata de frases más breves que las explicativas, de carácter definitorio-conclusivo.⁶⁹

En este tipo de frases estaría implícito el “ser de América”, el antes, el ahora y lo que podría llegar a ser un futuro que depende por completo de la ley. No de la voluntad de un hombre. Bolívar intuye los peligros del cambio y problematiza la relación: Pueblo-libertad y la terrible tendencia del pueblo hacia la opresión. Teniendo en cuenta estos aspectos se vuelve problemática la forma de gobierno. Muestra la paradoja de que si bien es la democracia la que plantea una posibilidad

⁶⁹ *Ibíd.*, p. 67.

real de libertad no puede garantizar a su vez, algo que las monarquías y los imperios si: poder, prosperidad y permanencia. En el transcurso del discurso la nueva autoridad que reviste al orador es ya la del *saber*. Nuevamente a partir de los contrastes muestra la inconveniencia de imitar constituciones de otras naciones y de la particularidad de América. La novedad de lo que es América se constituye en el centro del discurso:

“Sea permitido llamar la atención del congreso sobre una materia que puede ser de una importancia vital. Tengamos presente que nuestro pueblo no es el europeo, ni el americano del Norte, que más bien es un compuesto de África y América, que una emanación de la Europa; pues que hasta la España misma deja de ser Europa por su sangre africana, por sus instituciones y por su carácter. Es imposible asignar con propiedad a que familia humana pertenecemos. La mayor parte del indígena se ha aniquilado, el europeo se ha mezclado con el americano y con el africano, y este se ha mezclado con el indio y con el europeo. Nacidos todos del seno de una misma madre, nuestros padres diferentes en origen y en sangre, son extranjeros, y todos difieren visiblemente en la epidermis; esta desemejanza trae un reato de la mayor trascendencia.”
[...] El párrafo citado constituye el núcleo de la argumentación del emisor; la idea de la “diferencia” reaparece más adelante como “diversidad de origen” y “sociedad heterogénea”. Esta consideración acerca de los americanos, que tendrá un extenso desarrollo en la historia de la ideas en el continente y será objeto de continuas resemantizaciones, adquiere en el discurso un carácter liminar, en tanto constituye un núcleo ontológico cuya explicitación se destina a evitar la imitación (el “imitar” es un posible oponente a alcanzar el objeto “libertad”).⁷⁰

Si bien la imitación sería el principal oponente para lograr la libertad, ideal fundamental que moviliza, plantea un segundo argumento y es que el éxito del gobierno depende sobre todo del carácter de la nación donde se quiere implantar. Estos dos argumentos, los deja planteados sólo como problema a los que el congreso debe responder. La propuesta Bolivariana va estar fundamentada en ideas de la ilustración: la contradicción de dos conceptos: Lo heterogéneo del pueblo y lo homogéneo del gobierno, lleva a plantear la idea del “cuerpo” social. Y esto a su vez

⁷⁰ *Ibíd.*, pp. 71-72.

lleva a una condición ideal, a un estado a lograr estableciéndolo en una tensión del querer ser y del poder ser, se plantea un juego temporal de lo que se fue, lo que es y lo que puede llegar a ser, si bien ese poder llegar a ser es el que moviliza la complejidad del discurso no se puede limitar la acción del presente a ello, pues el presente requiere acciones inmediatas que movilen el ideal, pero además resulta bien problemático resolver el planteamiento de lo que es la “diferencia” y de qué tipo de gobierno es el adecuado para hacerle frente a esa particularidad, garantizar su libertad y sobre todo la permanencia de ella.

Cuando Bolívar crea el gobierno provisional en Angostura se limitó a ordenar que no se hicieran cambios en el sistema administrativo español y colocó el régimen bajo el mando provisional de Santander. Estableció un tribunal supremo en lugar de audiencia de Santa Fe. Decretó que cada provincia tuviera un gobierno civil y otro militar. Asumió un carácter del gobierno decisivamente personalista. En diciembre de 1819 fue llamado hacerle frente a una revuelta en Angostura, termina proclamando la Ley fundamental de unión de Venezuela, Nueva Granada y Quito, en la República de Colombia. Envió la orden a Bogotá de que la ley de unión debía ser publicada y ejecutada en todas las provincias. Manifestó de manera explícita la defensa del centralismo casi que como imposición. El 7 de agosto de 1819 ocurriría un momento coyuntural en este proceso, tal y como lo describe David Bushnell:

Con todo, la invasión fue un éxito; y la victoria de Bolívar en Boyacá, el 7 de Agosto de 1819, puso en manos de los patriotas, de un solo golpe, el corazón del virreinato. La guerra estaba lejos de haber terminado, pero la subsiguiente liberación de Caracas y Quito y aún la posterior independencia de Perú y Bolivia, constituyeron eslabones de una cadena lógica de acontecimientos que tuvo su origen en Boyacá.⁷¹

Este hecho le permitió a los revolucionarios un espacio de acción no devastado por la guerra y, ser apoyados por la sociedad granadina. La situación de España y la división existente dentro del movimiento realista fue de gran ayuda para ellos. Incluso

⁷¹ Bushnell. David *El Régimen de Santander en la Gran Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional, 1966.

el cambio de actitud con el ejército realista fue fundamental, el encuentro de Bolívar y Morillo demuestra otro nivel del conflicto:

[...] El armisticio de seis meses que se celebró entonces y que tanto se ha criticado, no fue para mí sino un pretexto, para hacer ver al mundo que ya Colombia trataba de potencia a potencia con España [...]

Bolívar pretendía de este modo terminar la guerra, siempre que se reconociera la independencia de Colombia. Escribió al respecto al rey Fernando VII desde Bogotá. El 24 de enero de 1821 en estos términos: Paz, Señor, pronunciaron los labios de V.M.: paz repetimos con encanto y paz será porque es la voluntad de V.M. ya nuestra. La existencia de Colombia es necesaria Señor, al reposo de V.M. y a la dicha de los colombianos. Es nuestra ambición ofrecer a los españoles una segunda patria; pero erguida, no abrumada de cadenas: Vendrán los españoles a recoger los dulces tributos de la virtud, del saber, de la industria: no vendrán a arrancarlos de la fuerza⁷²

A pesar del armisticio la guerra no cesó. El General Urdaneta tomó Maracaibo y el 24 de junio de 1821 en Carabobo se logró finiquitar la Independencia de Venezuela. Con este hecho, el Estado colombiano surgido por la Ley fundamental del Congreso de Angostura (17 de diciembre de 1819) lograba consolidarse como la unión del Virreinato de Nueva Granada y la Capitanía General de Venezuela, disolviéndolas simultáneamente. Los dos textos citados anteriormente muestran el nivel de empoderamiento en el que se encontraba Bolívar. *El Libertador* le escribía al Rey demostrándoles a los americanos, a España y al mundo en general, la importancia de Colombia. Para este momento, Bolívar es ya un hombre victorioso y Colombia una republica libre (al menos eso prometía la ley) en proceso de consolidación.

Para el cargo de presidente, Bolívar era el candidato por excelencia, no tenía intenciones de abandonar el mando militar para dirigir la opaca labor de la administración civil. Sin embargo, fue designado presidente y como vicepresidente Francisco de Paula Santander. El 3 de Octubre de 1821, Bolívar pronuncia un

⁷² Chibán, Alicia, Eulalia Figueroa y Elena Altuna. *Óp. Cit.*, pp. 79-80.

discurso reconociéndose como: “Hijo de la guerra y aspirando a convertirse en un buen ciudadano”. El discurso prevé un pacto entre el individuo y la sociedad dentro de un marco legal, acción completamente novedosa para la época. Nuevamente, el ser y el querer ser entran en juego. Sin embargo, advierte un peligro:

Queda así señalado un aspecto de importancia fundamental para la república imaginada: el peligro de concentrar el poder por largo tiempo en una persona, la amenaza latente que conlleva en mantener en cargos dirigentes a quienes se formaron a sombra de la violencia; esto queda expresado en una frase sentenciosa: “... no puede haber República donde el pueblo no esté seguro del ejercicio de sus propias facultades”... Imaginar la República es, también, imaginar los riesgos de la excesiva intromisión de lo privado en la esfera de lo público.⁷³

A la preocupación de lo que es y de lo que llegará a ser Colombia se añade la preocupación por el rol político y personal de Bolívar. Así en un proceso de autorreflexión que lo traslada desde un plano privado a otro público, su figura surge inquietante. La nación aparece imaginada y en proceso de gestación, siguiendo a Benedict Anderson:

Una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana. Es imaginada porque aún los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán si quiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión... se imagina limitada... se imagina soberana porque el concepto nació en una época en que la ilustración y la revolución estaban destruyendo la legitimidad del reino dinástico, jerárquico, divinamente ordenado. Por último, se imagina como comunidad porque, independientemente de la desigualdad y la explotación que en efecto puedan prevalecer en cada caso, la nación se concibe siempre como un compañerismo profundo, horizontal.”⁷⁴

Tras conseguir la independencia de los territorios del norte, tocó asumir el reto de expulsar definitivamente la presencia española del continente en el Perú, la anarquía política era evidente, además de la división interna del ejército. Sin embargo, siendo consecuentes con la vocación americanista de Bolívar, algunos

⁷³ *Ibíd.*, p.86.

⁷⁴ Anderson, Benedict. *Comunidades Imaginadas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 82.

peruanos solicitaron su ayuda. Bolívar envió inicialmente al General Antonio José de Sucre, luego él fue nombrado como dictador de Perú teniendo en cuenta que:

Aplicando la tipología de Sartori (1992:82) puede afirmarse que fueron dictaduras “simples”, en tanto significaron “la intensificación de los instrumentos normales de coacción: ejército, policía, burocracia y magistratura”, y también “revolucionarias”, por ser la forma drástica de terminar con el poder monárquico y con la anarquía reinante en la sociedad del momento. Por otra parte fueron dictaduras “legítimas”, en cuanto provenían del poder legislativo.⁷⁵

Al ser nombrado dictador se puso al frente no sólo de temas sociales y educativos – nombrando a personajes como Simón Rodríguez –, sino de finanzas y estrategia militar. Bolívar consiguió el apoyo de la Gran Colombia en armas, hombres y dinero; demostrando nuevamente su capacidad de liderazgo. La división interna del ejército español, facilitó nuevamente su labor, a causa del desconocimiento de la constitución liberal por parte de Fernando VII y la nueva imposición del absolutismo. Es así como logra salir victorioso en la batalla de Junín el 7 de Agosto de 1823, hecho que lleva al cierre de 1824 a replegar a las fuerzas del Virreinato español al Cuzco. En esta situación se encontraba Bolívar en el Perú, mientras tanto en la Gran Colombia crecía la tensión entre Bolívar y Santander:

El congreso de Cúcuta había incluido Guayaquil a la presidencia de Quito. Bolívar estaba francamente preparado para anexarla por la fuerza. Con mucho esfuerzo... Otro problema a enfrentar para un gobierno de principios Republicanos fue el de las “Facultades extraordinarias” consignado en el artículo 128 de la constitución de Cúcuta, consistía en darle poder al ejecutivo para tomar medidas de emergencia, se intentó limitar con la ley 9 de 1821 dándole facultades indefinidas en lugares de guerra contra España y en lugares recién liberados. La consecuencia de esto fue que el Ejecutivo asumía poderes absolutos. En 1824 el congreso retiró las “facultades extraordinarias” pero con demasiada imprecisión:

En efecto, el sentido más importante de la ley no era otro que el de prohibir a Bolívar el ejercicio de los poderes de emergencia como presidente de Colombia mientras tuviera a su cargo operaciones fuera del país. Esto no afectó la naturaleza de los poderes mismos, pero hizo

⁷⁵ Chibán, Alicia, Eulalia Figueroa y Elena Altuna. *Óp. Cit.*, p.88.

surgir una disputa entre Bolívar y Santander que se discutiría más adelante.⁷⁶

De esta forma, se comienza a reconfigurar la lucha política entre republicanos, lo cual suscitara una serie de acontecimientos definitorios para el Rumbo del proyecto de unidad grancolombiano.

2.4. Textos finales: una aproximación

A pesar de la presión, en términos administrativos, en la que se encontraba Bolívar con algunos dirigentes de la Gran Colombia, o tal vez motivado por ello, decidió citar formalmente desde Lima el 7 de Diciembre de 1824 al congreso de Panamá. Convocó a los gobiernos de Colombia, México, Río de la Plata, Chile y Guatemala. En dicho congreso pretendía consolidar un orden jurídico común, sustento de unidad, principio rector y defensivo de una confederación. La magnitud de esta propuesta tal vez no se ha comprendido:

De todos modos, como advierte Blanco-Fombona (1983:31), el ideal unionista no fue repentinamente generado por la victoria sino que ya alentaba en Bolívar desde el comienzo del proceso independentista; éste “asume una dimensión continental desde el mismo momento en que se expresa públicamente” (Lancha, 1979:217), pues ya el juramento del monte sacro –como vimos- tiene en cuenta los alcances americanos de la emancipación.⁷⁷

La postura americanista de Bolívar se muestra explícita, por lo cual constituye un hito en su pensamiento. Lo fundamental, o lo que resaltamos en este estudio es el sentido de la convocatoria, la cual amplía la concepción de unión, planteándola en términos de un proyecto continental. El epicentro, Panamá, dadas sus condiciones geográficas, era de facto el centro del continente americano y lugar privilegiado por su cercanía a Europa, lo compara con el Istmo de Corinto, una alusión a la cultura greco-romana, base cultural de occidente. El *yo* que proclama la invitación es un *yo* que se vincula con lo heroico, muestra la necesidad de la unión y las ventajas que esta

⁷⁶ David Bushnell. *Óp. Cit.* p.50.

⁷⁷ Alicia Chibán. Eulalia Figueroa. Elena Altuna. *Óp. Cit.*, p. 91.

traería, intenta generar temor; pero también un compromiso común. Incluso, plantea de manera utópica, superando los tiempos, como esta unión debe llevar a “eternizar” sus gobiernos.

Las condiciones históricas no permitieron que se realizara esta unión sino hasta el año de 1826. Ya para el año de 1823 el presidente de los Estados Unidos, James Monroe, había planteado su propuesta de “América para los americanos”, intentando imponerse como principio rector para los americanos, postura completamente opuesta a la visión integracionista de Bolívar:

Pero no era ése el sentido del continentalismo de los revolucionarios hispanos, quienes por el contrario, deseaban la unión de las distintas regiones que habían estado sujetas a la monarquía española y que, por ello mismo, compartían una identidad forjada por el mestizaje biológico y cultural. Era esa la América de Bolívar y sus contemporáneos, la América ibérica, pero no la geográfica a la que aludía la doctrina Monroe.⁷⁸

Las ideas de Bolívar y de los rebeldes hispánicos de la época apelaban a un ideal de configuración de unidad marcada por rasgos culturales que permitieran fortaleza, frente a cualquier otra forma de colonialismo. Es decir, que hiciera de los rasgos fundamentales que los habían unido en la colonia, encarnación bajo la forma de la libertad. Pese a lo notable y novedoso de la idea, esta confederación no logró sus objetivos en el momento histórico tratado, demanda que aun los pueblos esgrimen a su favor en la actualidad. Sin embargo, esto no puede ser considerado un fracaso, sin duda, el esfuerzo de pensarlo y de hacer un intento real por consolidar la idea de unidad latinoamericana sigue siendo una idea política poderosa, ya que “a pesar de ello, en 1826 en Panamá, triunfo una nueva legitimidad – la de los estados soberanos hispanoamericanos-, que por primera vez actuaron conjuntamente en busca de una política integracionista”.⁷⁹

⁷⁸ *Ibíd.*, p.98.

⁷⁹ *Ibíd.*, p.100.

Pese al desengaño que pueda generar su frustrada realización, los estados soberanos hispanoamericanos se hacían notar en el mundo bajo una nueva condición. Algunos historiadores especulan sobre los textos de Bolívar, buscando intenciones acerca de la consolidación definitiva en una escala macro de la idea de Colombia, pero eso es sólo una hipótesis.

Ahora bien, finalizando el año de 1824, en *Ayacucho*, “Rincón de los muertos”, se enfrentaron por última vez el ejército monárquico con el republicano, pese a que el primero casi lo duplicaba en número de combatientes (9.310 monárquicos frente a 5.780 republicanos), salió victorioso el ejército libertador, comandado por el general Sucre, mientras Bolívar se encargaba del gobierno y las finanzas. Tras dicha victoria el 25 de diciembre de 1824 Bolívar pronuncia un discurso en la cima del potosí, tal y como lo hizo para el juramento en 1805, en medio de las banderas de las repúblicas libres. Anuncia la victoria, el fin de la guerra y con ella el fin de la dictadura, aclarando las razones que llevaron a ella: el descontento, la discordia, el egoísmo y la miseria, siendo enfático en el problema fundamental, la disgregación, refiriéndose a la separación de Bolivia. Termina planteando en fin la autoridad, el poder concentrado en una sola persona como la gran meta final, pero que es al mismo tiempo en sí mismo un sacrificio.

En contraposición a este discurso de Victoria, las escritoras argentinas, ya mencionadas, realizan un estudio a una carta, que denominan *el discurso del fracaso*, escrita al General Flores en el año de 1830. Entre las razones que le llevaron a este fracaso está la constitución que presentó a Bolivia en 1826 y que fue promulgada en este país, la cual para Bolívar representaba la mejor forma de gobierno republicano, pero para la élite parecía posibilitar más bien una nueva Monarquía. En ella el poder Ejecutivo tendría un carácter vitalicio y podría designar a su sucesor. El poder legislativo estaría dividido en: Senadores (vitalicios), diputados y censores (cargos hereditarios); el poder legislativo de carácter autónomo, se encargaría de las leyes.

Esta concepción de Monarquía bolivariana fue utilizada por los movimientos separatistas que se estaban engendrando en Colombia: Nueva Granada y Venezuela. Así lo plantean las escritoras argentinas:

La documentación analizada nos permite deducir que existió un movimiento venezolano en favor de la Monarquía Bolivariana, como un medio de oposición a Colombia y a Santander, y que dentro de ese grupo se encontraban amigos de Páez a los que en ningún momento rechazó.

La oposición, que comenzó a llamarse liberal, atacó la idea monárquica y se declaró la defensora del sistema republicano. Utilizando la prensa, que en estos años fue abundante y combativa en todas las repúblicas, estuvo abiertamente en contra de toda posibilidad de aceptar la constitución boliviana en Colombia. Cuando Bolívar consiguió que la aceptará Perú, el temor de la implantación que una monarquía aumento el sentido localista republicano y federal [...] ⁸⁰

De ello se pueden deducir que la constitución de Bolivia creada por Bolívar, fue asumida como la creación del marco jurídico para crear una Monarquía, su implementación en Perú aumentó los temores, lo que llevó a una polarización del pensamiento político de la época: De un lado, los defensores de Bolívar, el ejército Colombiano que en 1826 estaba en Bolivia y Perú y, finalmente un sector venezolano opuesto a Colombia y Santander. De otro lado, la tendencia localista en cabeza de las élites quienes consideraban que solo ellas debían regir sus “patrias” exacerbando el sentimiento republicano y Federal, creando así el imaginario del colombiano como el nuevo usurpador extranjero que debía ser rechazado.

Se observa como las elites locales asumen el discurso Bolivariano que llevó a la independencia, las ideas liberales, los diarios producto del liberalismo, para atacar al mismo Bolívar, como manifestación del temor que les representaba el hecho de que Bolívar asumiera el poder y por consiguiente perder el poder local ante esto. La consigna a partir de esto deberá ser la separación, la disolución de Colombia. Posteriormente, Bolívar regresa a Colombia (septiembre de 1826) y Sucre queda al

⁸⁰ *Ibíd.*, p.119.

frente de Bolivia, sin el apoyo de la élite local, por lo cual es depuesto por una revolución en 1828. “La salida de Sucre significó, a nuestro juicio, el fin del sentido continental independentista, mantenido ya en esos años solo por algunos jefes militares que habían iniciado la guerra por la liberación.”⁸¹ Mientras tanto, por su lado Bolívar enfrenta nuevas situaciones en Colombia:

Quando éste piso el suelo Colombiano, el 26 de Septiembre de 1826, en una proclama a los guayaquileños decía que llevaba la “rama de oliva”, símbolo de la paz. Al respecto, O’Leary considera que en este momento “Bolívar entiende que Santander era fiel a sus propios intereses.”⁸²

En 1829, Bolívar y Sucre participan en su último enfrentamiento armado por el puerto de Guayaquil y la no delimitada frontera norte con Colombia. Bogotá se encuentra en una ostentosa situación, como sede de gobierno crece en tanto prestigio como riqueza, frente a lo cual Venezuela se siente relegada. Bolívar nombra a Páez como jefe supremo pese a su desobediencia a Santander, lo que significa una ruptura definitiva entre Bolívar y Santander. En Colombia se pedía la reforma de la constitución de Cúcuta, a lo cual Bolívar se opuso pues uno de los acuerdos al realizarse es que no se modificara en 10 años, tuvo que ceder y mantenerse ajeno a las elecciones. No participó en la convención reunida en Ocaña en 1828, solo envió un mensaje a la inauguración con fuertes críticas a Santander, en el se presenta como “súbdito y soldado del pueblo”:

Continúa haciendo una fuerte crítica a la situación económica de la república, que se encuentra exánime, pues considera que la agricultura, la industria y el comercio exterior se hallan en ruinas; el Estado a su vez, tiene deudas vergonzosas y ha caído en el descrédito nacional, en tanto la población se ocupa más de “derechos que de deberes”. Es reiterativo también, en cuanto a la conveniencia de un poder ejecutivo fuerte y no como se hallaba en esos momentos, sometido al poder legislativo. Al analizar la organización interna de la república, encuentra que las municipalidades se atribuyen a una soberanía perteneciente a la nación y, por lo tanto, considera popular

⁸¹ *Ibíd.*, p.120.

⁸² *Ibíd.*, p.120.

eliminarlas. Concluye considerando que “un gobierno firme, poderoso y justo es el grito de la patria” y para conseguirlo pide “leyes inexorables”.⁸³

Pese a esta difícil situación que atravesaba Colombia, claro está, no sólo por responsabilidad de Santander, pero si durante su gobierno, tal vez por sus malas decisiones, como consecuencia de la guerra, de la situación económica mundial, o tal vez por la falta de un proyecto económico criollo, las causas pueden ser muchas. Lo cierto fue que la petición no fue escuchada puesto que en la convención, la mayoría eran santanderistas, el único triunfo fue la no disolución de Colombia propuesta por Venezuela. El 6 de Junio de 1828 al aceptarse la propuesta constitucional santanderista, se retiraron los bolivarianos quedando Colombia sin constitución, apoyados por una “Asamblea Popular”, reunidos en Bogotá:

Como dictador impone el decreto Orgánico del 27 de Agosto de 1828, reglamentando la organización de Colombia (O’L. M., XXVI, 369). Es el periodo de gobierno bolivariano calificado como cesarismo democrático, por estar basado en el apoyo que sólo le prestaba el ejército y el clero.⁸⁴

Sin embargo, Bolívar en Bogotá era considerado como un tirano aferrado al poder, su enfermedad estaba muy avanzada, los militares que le rodeaban son desprestigiados. En Bogotá intentan matarlo el 25 de Septiembre de 1828; en Venezuela, en noviembre de 1829, la asamblea declara la separación de Venezuela de Colombia, designando a Páez como jefe supremo, quien se reconcilia a su vez con Santander y, como sello de su soledad, asesinan a quien Bolívar consideraba su heredero, Antonio José de Sucre.

En estas circunstancias, cinco semanas antes de morir, el 9 de noviembre de 1830, en Barranquilla, durante su viaje final escribe la ya nombrada carta a Flores. Se plantea un paralelo con la *Carta de Jamaica* la primera en un sentido positivo, esta última en un sentido completamente negativo: en ambas analiza la situación de la

⁸³ *Ibíd.*, p.122.

⁸⁴ *Ibíd.*, p.123.

revolución, en esta resaltando los gérmenes separatistas y los enfrentamientos ideológicos. El destinatario no se precisa en *Carta de Jamaica*, incluso se plantea que puede ser imaginario, en ésta el destinatario, según las argentinas, es “un espejo de los propios fantasmas”, Bolívar logra identificarse de alguna manera con Flores, para anunciarle en un tono profético, lo que puede ocurrirle.

El texto completo se inscribe en el registro de la disforia; el recuento de los males, planteados en otros momentos del discurso bolivariano, aunque bajo la forma de las prevenciones y los remedios, adquiere un tono francamente apocalíptico, debido al carácter negativo, en términos absolutos, de los juicios [...] ⁸⁵

Algunos hitos fundamentales del *discurso del fracaso* son: el primero, lo imprevisible de las relaciones populares, la propensión de las masas de inclinarse a los deseos de los más fuertes; el segundo, la imposibilidad de pensar en términos de confederación, el termino ciudadano lo muestra en américa como opuesto a lo que el concibió y significa originalmente; y, finalmente en tercer lugar, se plantea el tipo de hombre surgido en tiempos de violencia, “unos orgullosos, otros déspotas y no falta quien sea también ladrón; todos ignorantes, sin capacidad alguna para administrar”. En suma no podrá esperarse del futuro otra cosa que una “ideología exagerada”, un “torrente de demagogia.” ⁸⁶

Así el derrotado Bolívar termina llamándolos “asesinos, traidores facciosos y descontentos” concentrando el culmen de estos tres hitos en el asesinato de Sucre, a parte del dolor de hombre y amigo, simboliza para Bolívar la destrucción del futuro y se lo trasmite a Flores como heredero de una experiencia de la derrota. Entonces el derrotado Bolívar, se convierte en instigador, sugiriendo que vengar la muerte de Sucre es vengar la derrota del ideario de Bolívar. Y llega al punto máximo del discurso del fracaso en el momento en el que plantea la necesidad de su salida de América y, en el que su fracaso se torna en forma de escepticismo, principal característica de la Modernidad Europea, en sus palabras:

⁸⁵ *Ibíd.*, p.128.

⁸⁶ *Ibíd.*, p.129.

Vd. Sabe que yo he mandado 20 años y de ellos no he sacado más que pocos resultados ciertos: 1) La América es ingobernable para nosotros. 2) el que sirve una revolución ara en el mar. 3) La única cosa que se puede hacer en América es emigrar. 4) Este país caerá infaliblemente en manos de la multitud desenfrenada, para después pasar a tiranuelos casi imperceptibles, de todos colores y razas. 5) Devorados por todos los crímenes y extinguidos por la ferocidad, los europeos no se dignaran conquistarnos. 6) Si fuera posiblemente que una parte del mundo volviera al caos primitivo, éste sería el último periodo de la América.⁸⁷

Las certezas de Bolívar en medio del fracaso y el escepticismo, plantean una serie de preguntas y corrobora en cierta medida sus anuncios: Por qué la ingobernabilidad de América, ingobernable para quién ¿para los ilustrados, para los visionarios, para los tiranos? En verdad ¿la revolución no dejo nada para los países liberados por ella? El mismo no logró emigrar, la muerte se le adelantó. El centro y el sur de América en su más reciente historia política ha padecido el gobierno de feroces dictaduras, con muy pocas esperanzas de cambio.

La desintegración de Colombia comienza desde 1826, el 15 de enero de 1830 se reúne el congreso en Bogotá, cinco días después Bolívar presenta su renuncia, la cual no fue aceptada. Abandona el poder el 30 de marzo, nombrando como presidente provisorio al General Domingo Caicedo, el 13 de marzo Venezuela declara su independencia y soberanía. En Nueva Granada se dicta una nueva constitución, y se elige como presidente y Vicepresidente al General Joaquín Mosquera y a Caicedo. Se le otorga a Bolívar \$30.000 vitalicios para ayudarlo en la pobreza en que se encontraba, Bolívar realiza su viaje de exilio por el Magdalena, llegando a Santa Marta lugar donde muere, el mismo día de la creación de Colombia en 1819, el 17 de Diciembre de 1830.

En este mismo año escribe dos documentos fundamentales en este análisis, uno fechado el 30 de enero, la renuncia a los colombianos, y la última proclama el 10 de diciembre. En la primera, el renunciar al poder es un acto enaltecedor, en donde se

⁸⁷ *Ibíd.*, p.131.

plantea ya no como víctima de España sino de los poderes locales, intenta desenmascarar y restituir su rostro frente a los colombianos. En el segundo, ya no se victimiza, sino que desde su acostumbrada posición de poder intenta persuadir a los Colombianos al republicanismo y proseguir los planes unionistas, haciendo énfasis en esto último, el adiós de Bolívar como Magistrado y Militar, era un adiós en sí mismo a la vida: “Si mi muerte contribuye para que cesen los partidos y se consolide la Unión, yo bajaré tranquilo al Sepulcro... Conciudadanos: Me ruborizo al decirlo: la independencia es el único bien que hemos adquirido a costa de los demás”.⁸⁸

www.bdigital.ula.ve

⁸⁸ Biblioteca Ayacucho. *Óp. Cit.*, p. 391.

CAPÍTULO III

FRANCISCO DE PAULA SANTANDER

Y SU PAPEL ADMINISTRATIVO EN LA GRAN COLOMBIA

La tercera figura de importancia en nuestro análisis es Francisco de Paula Santander, quien representa la personificación de la administración de la república en ciernes y forjador de los destinos de Colombia a partir de 1830. Su vida pública permite establecer vínculos históricos trascendentales dentro del proyecto de unidad bolivariana. Si bien sus acciones péndulas entre el belicismo y el civilismo, detractores y seguidores le reconocen como una figura central en la forja de la Colombia independiente. De ahí que en este capítulo se aborde su vida y actuación política, así como su polémica relación con *El Libertador*.

3.1 Aparición en la vida pública

Con el arribo de Pablo Morillo a América en 1815, el proceso de reconquista se inicia transformando el panorama de la guerra de independencia. Fue tan ofensivo que a mediados de 1816 las ciudades importantes del Virreinato ya estaban en manos de los españoles y la suerte de la mayoría de los intelectuales que habían gestionado el gobierno republicano a partir de 1810 había terminado en el cadalso. Medida que acabó con un número importantes de ideólogos de la revolución en la Nueva Granada. Sin embargo, “un grupo de patriotas granadinos encabezados por un antiguo estudiante de derecho, Francisco de Paula Santander, había escapado a los llanos del Casanare.”⁸⁹

A partir de ese momento, Bolívar inicia su vínculo con Santander encargándole la organización de un gobierno patriota estable en Casanare. Esta

⁸⁹ Bushnell, David. *El Régimen de Santander en la Gran Colombia*. Bogotá, Ediciones Tercer mundo Universidad Nacional, 1966, p.28.

provincia fue denominada como “la Provincia más independiente”, debido a que en medio de este proceso de reconquista, fue la única de Nueva Granada en permanecer libre. Esto se debe en cierta medida a sus condiciones geográficas, puesto que esta región se encontraba en medio de una llanura inhóspita, casi no había sido colonizada, los caminos de acceso a esta región eran agrestes y su condición climática bastante desfavorable para los foráneos; lo que hizo de ella un bastión fundamental de resguardo para los independentistas. Así lo confirma Sant Roz, aclarando que no fue fácil para Santander, después de tantas derrotas ganarse este lugar;

El año 1818, definió totalmente el destino de Santander. A partir de entonces, bajo la sombra del Libertador, dejaría de ser un oficial desconocido, sin rumbo definido, en medio del horrible caos que destrozaba a todo el norte de la América del Sur. Seguir a Bolívar lo estaba catapultando hacia la gloria. Por su eficiente actividad durante aquellos primeros seis meses del año de 1818, el 16 de junio, el Libertador nombró a Santander Miembro de la Orden de los Libertadores; el 12 de agosto lo ascendió a general de brigada de los ejércitos de Venezuela y el 21 de agosto lo destinó al mando del Ejército de Casanare, con el mando en jefe de la vanguardia del Ejército Libertador de la Nueva Granada.⁹⁰

Santander siendo un intelectual, estudiante de derecho, tendrá la dura tarea de organizar a los indomables guerreros llaneros y empezará su carrera como estratega. De hecho, lo que lo consagrará no será su carisma como líder sino inicialmente su buen olfato, su sagacidad y su capacidad de hacer una lectura acertada del panorama de la guerra, de sus posibilidades tanto geográficas como de fortaleza frente al enemigo; táctica y estrategia serán las principales virtudes que lo honraran en el proceso de independencia. Y, como señalan Roz, “...aunque casi hasta el final Bolívar estuvo tentado de emprender la liberación de Caracas, los informes de Santander ayudaron a convencerlo que debía tratar de invadir a la Nueva Granada desde la base de Casanare.”⁹¹

⁹⁰ Sant Roz, José. *Bolívar y Santander dos posiciones contrapuestas*. Caracas, Fundación Editorial el Perro y la Rana, 2010, p. 67.

⁹¹ Bushnell, David. *Óp. Cit.*, p. 24.

Según el historiador David Bushnell, esos informes fueron fundamentales para tomar las decisiones claves de la victoria. Esto se puede corroborar resaltando la importancia que le dio Bolívar tras lograr la batalla que selló la independencia de Colombia el 7 de Agosto de 1819. A partir de este momento, Santander y sus colaboradores jugarán un papel preponderante.

En Agosto de ese año, el año de la victoria en Nueva Granada (1819) será encargado provisionalmente de la administración patriota de este territorio hasta finales de 1821, luego será designado jefe del poder ejecutivo de toda la república hasta su remplazo permanentemente por Bolívar en septiembre de 1827, momento en que Casanare, bajo el mando de Santander, se subordina al gobierno provisional de Bolívar. De esta forma, Santander declaraba, con ligera exageración, que no había “tenido otra regla de proceder que las instrucciones y conducta de Bolívar”, y los otros oficiales recibían instrucciones de uno u otro jefe.

3.2 Algunas ambigüedades en su postura política

A través de Santander se puede observar un primer acercamiento entre estos dos personajes de la historia de la Gran Colombia, relación que tiene su origen basado en la obediencia de este último a las órdenes del *Libertador*. Siendo Santander un hombre que creía en Bolívar, pero más allá de eso en la Independencia y en el ideal de unión planteado por el caraqueño. Aunque ideológicamente resulte difícil describir a Santander debido a que en un primer momento se encuentra de lado de las ideas federalistas y luego se adhiere de manera radical al ideal bolivariano, se tiene claro su contundente formación liberal, tal y como lo afirma Bushnell, mostrando como una de las razones fundamental su lugar de origen:

Francisco Soto y Vicente Azuero, al igual que Santander, eran naturales de las provincias orientales, región que gozaba de una organización social ligeramente más progresista que el resto de Nueva

Granada y que vendría a ser un reducto liberal a lo largo del siglo XIX.⁹²

Además de la región, su origen acaudalado, perteneciente a familias criollas descendientes de funcionarios coloniales, dueños de grandes extensiones de tierra, posición que le permitirá recibir una educación privilegiada. Desde su ingreso, es insólito y algo desconcertante por lo impredecible de su comportamiento, ya que voluntariamente ingresa en las filas patrióticas, siendo un estudiante acaudalado y con un futuro prometedor en el extranjero, pero puede tener explicación en la medida que lo defendido, era ante todo, los intereses de los criollos. Refiriéndose a su origen y tal vez un antecedente que pueda ayudar a comprender su ambigüedad política dice el historiador José Sant Roz:

¿Cómo es el niño Francisco de Paula? Pues, muy robusto, tranquilo, apagado. El niño poco molesta, al niño casi ni se le escucha. No hizo locuras, fue aplicado y mostró obediencia y respeto por sus padres. De facciones europeas, aunque sus rasgos eran indígenas, por lo de los dientes perfectos, blanquísimos y fuertes, que según los ingleses son muestra de “salvajismo”. Por el aceitunado color de su piel va a ser lampiño. Pelo lacio. Ojos adormitados y cubiertos de una brumosa y pertinaz tristeza. Siempre estará considerando que hay peligros que le acechan y sombras que le señalan y le condenan, cosas del espíritu medieval e inquisitorial de la época.⁹³

La anterior descripción aunada a los orígenes conservadores de su familia marcan de alguna manera un antecedente familiar de carácter contradictorio. Esta ambigüedad ideológica de Santander se podrá ver, analizando los cambios de postura radicales asumidos en cortos lapsos de tiempo, sin embargo, se debe tener en cuenta su corta edad, ya que cuando sale victorioso el ejército patriota no cuenta aún con treinta años y, es a partir de esta victoria que será reconocido públicamente. Esta fue para él su entrada triunfal en la esfera del poder, pese a que “fue el período más glorioso de la vida pública del General Santander” dice José Manuel Restrepo. Fue deslucido solamente por su decisión de ordenar la matanza de los oficiales en

⁹² *Ibíd.*, p.32.

⁹³ Sant Roz, José. *Óp. Cit.*, p. 13.

Boyacá.⁹⁴ Por encima de las razones que tenía para no hacerlo, el ordenar fusilar en la Plaza mayor al general español José María Barreiro con 38 compañeros, es uno de los actos más sanguinarios de los que se le acusa al hombre de las leyes.

Retomando la idea de sus cambios de postura, se observa como su disgusto con Nariño, disputa que será famosa, prolongada y, que además es paradójica pues ambos cambian de opinión quedando siempre en el lado contrario y, de la cual dan constancia los diarios de la época: “Estaba personalmente en malos términos con Nariño desde cuando había desertado de las filas del “precursor” para aliarse con el bando federalista en las guerras civiles de 1812.”⁹⁵

Del centralismo pasa al bando federalista en 1812 y de este a su vez, pelea del lado de Bolívar consiguiendo la victoria y pasa nuevamente al Centralismo, postura que defenderá férreamente en la constitución de 1821:

Sin embargo, Santander no actuó sobre la base de que todo lo dispuesto en Angostura obligaba en la Nueva Granada. Mostró simpatía a la idea de unión, pero antes de proclamarla obtuvo la aprobación de una junta de notables de Bogotá.

Francisco Soto, Vicente Azuero y Santander defendieron el centralismo en la constitución de Cúcuta de 1821.⁹⁶

La ambigüedad no fue sólo de Santander muchos patriotas se encontraban en las mismas circunstancias, entre ellos Antonio Nariño quien en la constitución de Cúcuta asumió la defensa de las ideas federales. Desde muy temprano, antes del grito de Independencia, guiado por quien se convirtió en su tutor Azuero, Santander sintió curiosidad por las intrigas de las que era sujeto Antonio Nariño, ya que de alguna manera ponía en evidencia las intrigas políticas propias de la época:

Francisco de Paula sentía admiración y odio hacia Nariño, sin saber por qué. Se llenaba del mismo odio y de la misma admiración que por él sentía don Vicente. Indudablemente que la razón de aquellas tirrias era porque don Antonio Nariño se perfilaba ya desde aquellas oscuras cavernas críptico-religiosas, como el hombre con mayor garra y visión

⁹⁴ Bushnell, David. *Óp. Cit.*, p. 28.

⁹⁵ *Ibíd.*, p.38.

⁹⁶ *Ibíd.*, p.30.

política. Quería Francisco conocer los detalles de los asuntos por los cuales se le perseguía. Así, entraría en el círculo de las intrigas políticas de la época, y sin darse cuenta se ataba al influjo y a la “gracia” de aquel pichón de abogado, al tal Vicente Azuero, para quien no había misterio ni secretos de aquellos nacidos en cunas con blasón y entre sábanas de batista.⁹⁷

Vale la pena detenerse un poco en esta fascinación por las intrigas de la época y, en el papel que desempeñó Vicente Azuero, pues a él lo denomina Sant Roz el “Tutor ideológico de Francisco” y vale la pena resaltar algunos aspectos fundamentales de sus lecturas y pensamientos, que se puede decir influyó a Santander y quedaría pendiente para un estudio posterior si señala Sant Roz, al partido liberal Colombiano. Sin embargo, en términos ideológicos, estas influencias resultan fundamentales para comprender como se fue configurando el pensamiento de Santander:

Iba cambiando Francisco con la amistad de don Vicente; éste devoraba cuanto libro encontraba en los armarios de la sede arzobispal, algunos de ellos considerados por los curas como dañinos y funestos para el espíritu. Se divertía leyendo la historia de la Revolución Francesa y sentía una rara fruición por los pasajes que trataban de los famosos tribunales populares. La lógica de Robespierre le producía espanto y placer; al igual que los arrebatos de Santerre, la audacia de Westermann, el ateísmo de Hébert y Chaumette; la ferocidad de Saint-Just, la virtud de Barbaroux y Verniaud, y sobre todo le atraía la diabólica imaginación de Marat, por su posición y su tono de ebriedad radical. Para descargar sus emociones, buscaba a Francisco y le hablaba de aquellos personajes como si se tratase de una aventura sublime y fantástica que se estaba gestando en el propio reino de la Nueva Granada y en frente suyo, para que pudiese mover los protagonistas a su antojo como muñequitos de plomo. A quien más admiraba Azuero era al ateo Hébert, y de él tomaría la conducta que siguió durante el mandato del caraqueño Simón Bolívar y que vendría a ser parte de la armazón ideológica del Partido Liberal colombiano.⁹⁸

De este apartado se puede notar la fascinación de Azuero por las guillotinas y la radicalidad francesa, además por las ideas ateas de Herbert, entre otros autores, lo que configura una posición plenamente liberal frente a la Independencia. Ellos eran

⁹⁷ Sant Roz, José. *Op. Cit.*, p. 20

⁹⁸ *Ibíd.*, p. 21.

conscientes la magnitud de la empresa Independentista en medio de un pueblo tan dogmático, sin educación y cultura, como era el caso de la América española. Pero además si tiene en cuenta que Santander a pesar de origen empezó a abrir su mente a todas estas nuevas ideas en medio de la agitación política de la época, estuvo en Bogotá, en la época y el lugar epicentro de las principales discusiones sobre la Independencia, cosa que generaría una transformación y, que además dada su juventud hasta ahora empezaría a tomar partido, posiblemente de ahí parta su ambigüedad:

Los respetables señores no aman aún la igualdad. La igualdad existe en un sentido muy limitado. Parece que la causa de los más encopetados criollos es quitarles el oro a los españoles, y tienen la audacia de creer que esto podrá hacerse sin graves conmociones. En ese merodeo confuso y legalista discuten don Camilo Torres, Custodio García Rovira, Félix Restrepo, Antonio Nariño, José Manuel Restrepo, con quienes Santander se topa en el bullir de las discusiones jurisdiccionales, federalistas, centralistas o revolucionarias, pero él todavía es muy pichón para apreciar las verdaderas dimensiones del desastre. Destempladas eran las súplicas de los aristócratas criollos solicitando la independencia, reclamando espacio para los debates públicos y para la urgente creación de un nuevo cuerpo de leyes. Se suspenden las clases en San Buenaventura. Por allí va nuestro personaje con un sonsonete frío y dulce en la cabeza. El mundo debe dar un vuelco.⁹⁹

En medio de esto, ingresa al ejército como subteniente en el año de 1810, en un cargo administrativo, secretario del comandante general. Escenario perfecto para observar tal vez el comienzo de las ambigüedades políticas en Nueva Granda:

Había que instaurar la razón en el terreno de las armas entre hermanos. La lucha que se iba a dar desde entonces en la Nueva Granada no sería entre criollos y españoles, sino entre los mismos patriotas, y creemos que ése va a ser el modelo que se impondrá por muchas décadas en esa Nación, y el que se ha venido arrastrando hasta el presente.¹⁰⁰

3.3 El papel de Santander en la vicepresidencia de Colombia y su exilio

⁹⁹ *Ibíd.*, pp. 25-26.

¹⁰⁰ *Ibíd.*, p.29

Al ser elegido vicepresidente y con la partida de Bolívar, el mando inmediato de la Gran Colombia pasó a manos del Vicepresidente, Santander. Este cargo adquirió una importancia que no fue premeditada. Tuvo que enfrentar diversos problemas, de diversos órdenes: militares, políticos, económicos, etc. Frente a los levantamientos en el sur de Colombia: “Poniéndose a la altura de las circunstancias, tronó con nuevos decretos contra los ‘conspiradores internos’ y los oficiales del ejército colombiano iniciaron una política de virtual arrasamiento en Pasto. Luego envía a José María Obando a practicar la conciliación.¹⁰¹ Y el reto que debía enfrentar en el campo administrativo no era nada fácil así: “Sin haber terminado la guerra el congreso y la administración de la naciente República se enfrentaban a precisar sus instituciones políticas adoptadas en Cúcuta con el pensamiento liberal. Muchas de las decisiones tomadas allí tenían un carácter provisional [...] El Vicepresidente era un buen liberal, pero también un político práctico, y conocía a través de una experiencia directa las dificultades que podrían ofrecerse en el camino”.¹⁰²

Si bien se había logrado la victoria por las armas y, Bolívar se encontraba configurando la victoria por este mismo método en el sur. La tarea de quienes se quedaron creando jurídica y económicamente la Nación no era nada fácil. Algunos de los problemas a los que se enfrentaron, según Bushnell:

Combinación de funciones teóricamente incompatibles en manos de gobernadores e intendentes, lo cual era incompatible con el principio republicano de separación de poderes. Sin embargo el unir dichos cargos con el de comandante militar cumplía doble función: Además de economizar recursos, eliminaba posibles conflictos entre autoridades civiles y militares. La legislación que se elaboró en 1825 trató de solventar esto.¹⁰³

El problema de unir un Virreinato con una capitanía y de crear una organización que correspondiera a un orden republicano y no colonial, era un problema que necesitaba de una fundamentación teórica pero que además tuviese un

¹⁰¹ *Ibíd.*, p.42.

¹⁰² *Ibíd.*, p.45.

¹⁰³ *Ibíd.*, p.46.

correlato en la práctica. Significaba crear nuevos cargos, adjudicar funciones y, eso debía hacerse casi que de manera inmediata. Esta medida de crear el cargo de comandante militar, fue una de las más prácticas dándole orden al aparato político pensado, sin embargo todo se tenía que hacer buscando agilizar procesos y economizar recursos. Pero no solo el aparato político debía ser reorganizado, también el ordenamiento territorial:

Respondiendo a esa organización burocrática se debía crear una división territorial que fuera equitativa en tamaño e importancia. Razón por la cual los políticos Colombianos le dedicaron mucho tiempo a esto, creando por lo menos en el papel un sin número de municipios.¹⁰⁴

Teniendo en cuenta las disputas generadas por el poder la organización geográfica de Colombia debía responder a un principio de igualdad en todo sentido, tarea que no fue fácil para los políticos colombianos y, a la que tuvieron que dedicar un tiempo valioso, ya que se requería de un conocimiento geográfico inmenso y además de las personas y los intereses que tuvieran sobre tal división ya que todo se hacía en nombre de la unión. Se hizo fundamental asignar funciones “respondiendo a esto y teniendo en cuenta la carencia de recursos se le dio al ejecutivo bastante poder tanto para nombrar cargos burocráticos como para crear municipios.”¹⁰⁵

Todas estas medidas eran producto de la improvisación, pero de qué otra manera hubiese podido ser, en teoría se pueden tener grandes ideas, pero a la hora de materializarlas se revelan las verdaderas condiciones y la única manera de aprender era haciendo y más cuando se trata de crear una nueva república, con un precedente de 300 años de colonialismo. En cuanto a los cargos, el problema no era tanto la creación de estos sino la existencia de perfiles idóneos para asumirlos y en cuanto a la creación de municipios representaba toda una odisea tanto para quienes lo creaban como para el pueblo, quienes después de una época de guerras devastadoras se encontraban asumiendo una nueva identidad improvisada. Tal vez en algunos casos

¹⁰⁴ *Ibíd.*, p.45.

¹⁰⁵ *Ibíd.*, p.45.

se le dio importancia a cosas que no la tenían y se descuidó en cambio problemas fundamentales, puesto que se le prestó más atención al nombre y la asignación de territorio para un municipio, que la reactivación de su economía, medio fundamental de transformación real. Sin embargo, se debe reconocer que:

Y la administración de Santander, con tal que tuviera tal autonomía, fue tan entusiasta como cualquiera en relación al nuevo orden político... las reformas adoptadas tenían por objeto casi único reforzar la simetría burocrática, la separación de los poderes y la mutua independencia de autoridades civiles y militares. Ciertamente no se presentó ninguna inclinación hacia la descentralización.¹⁰⁶

Enfrentando la descentralización y correspondiendo a esa idea de centralización no se pensaba en la posibilidad de una democratización del régimen colombiano, que además asumiendo la administración, se veía muy lejana. Puesto que las medidas debían ser tomadas casi de manera inmediata y no todo podría ser consultado con la mayoría, tanto por tiempo como por practicidad.

Se admitía claramente que el liberalismo sería incompatible con una verdadera democracia mientras las masas permanecieran ignorantes, empobrecidas y más susceptibles a la influencia de la iglesia que a los comerciantes profesionales liberales. Por esto nunca se consideró ninguna idea de ampliar el sufragio. El mismo Santander se mostró reacio a esta posibilidad:

Una propuesta más seria fue la solicitud de dar a una especie de asamblea popular el derecho de sugerir los candidatos para gobernador e intendente. Incluso algunos de los más íntimos partidarios de Santander tendían a favorecer una reforma de ese tipo; sin embargo, esto siempre rechazado por el mismo vicepresidente, no solamente porque se oponía a cualquier disminución de sus propias prerrogativas sino también porque le parecía que la propuesta era incompatible con una constitución centralista. Cuando el congreso de 1827 aprobó al fin tal medida, Santander la vetó firmemente.¹⁰⁷

¹⁰⁶ *Ibíd.*, p.46.

¹⁰⁷ *Ibíd.*, p.47.

Santander se mostró claro y contundente en este sentido. De un lado respondiendo ideológicamente a su excelente formación liberal y, de otro teniendo en cuenta los conocimientos adquiridos en la guerra de la sociedad a la que estaba gobernando. Y contundente en la medida que defendió la constitución que él mismo había ayudado a crear. Incluso oponiéndose al mismo congreso, cuando se contempló la posibilidad de elección directa en cuanto a la democracia municipal, antes los consejos municipales eran elegidos por el saliente. Su radicalidad tal vez se debe a la necesidad de ser consecuente, o a las lecciones que el mismo teje maneje de la administración le va dando. Pero más allá de eso, tal vez es la necesidad de orden y los temores que puede avisar el futuro:

En su mensaje de veto el Vicepresidente advertía que “las frecuentes reuniones de pueblo” para fines tales como la elección de funcionarios públicos contradecían las enseñanzas de “políticos muy famosos”, y dar al gobierno local un origen más popular que el mismo congreso. “puede venir un día argüía, en que los hombres perversos colocados en las municipalidades puedan alegar la pureza de su elección y sumir a la república en el caos”. En consecuencia, el congreso aceptó que los funcionarios municipales fueran elegidos indirectamente por un colegio electoral en miniatura.¹⁰⁸

Siendo la “libertad” una de las razones fundamentales, que movilizó la guerra y todo el proceso de creación de la naciente república resultaba contradictorio a sus principios cualquier forma de poder absoluto. Así otro problema a enfrentar fue el de las “Facultades extraordinarias”:

...Consignado en el artículo 128 de la constitución de Cúcuta, consistía en darle poder al ejecutivo para tomar medidas de emergencia, se intentó limitar con la ley 9 de 1821 dándole facultades indefinidas en lugares de guerra contra España y en lugares recién liberados. La consecuencia de esto fue que el Ejecutivo asumía poderes absolutos. En 1824 el congreso retiró las “facultades extraordinarias” pero con demasiada imprecisión: En efecto, el sentido más importante de la ley no era otro que el de prohibir a Bolívar el ejercicio de los poderes de emergencia como presidente de Colombia mientras tuviera a su cargo operaciones fuera

¹⁰⁸ *Ibíd.*, p.47.

del país. Esto no afectó la naturaleza de los poderes mismos, pero hizo surgir una disputa entre Bolívar y Santander...¹⁰⁹

Resulta curiosa la ambigüedad de la postura de Santander, de un lado internamente su defensa férrea del centralismo, argumentando su reconocimiento de la contradicción entre las ideas liberales y la democracia y, de otro, limitando medidas creadas bajo ese mismo precepto, pero que en últimas lo único que hacía era disminuir el poder de Bolívar y acrecentar el suyo. Sin embargo, Bolívar no fue el único que hizo uso de ellos. Tal y como lo reconoce el mismo Busshnell:

El resultado de estos poderes, fueran solicitados o no, fue el de darle a Santander una participación efectiva en las funciones legislativas, así como una influencia en el desarrollo de la Gran Colombia superior a la que habría podido esperarse de su posición como jefe ejecutivo.¹¹⁰

Pese a esto se debe reconocer que Santander tuvo que enfrentar varias dificultades en su administración, entre ellas:

... el alto grado de centralización política adoptado en Cúcuta era suficiente por sí mismo para hacer la tarea del jefe del ejecutivo colombiano aún más dura que la de los virreyes anteriores... A pesar de la nueva asignación de funciones, como las legislativas y judiciales que fueron transferidas a la alta corte y al congreso, muchas funciones del congreso fueron devueltas al ejecutivo... Los obstáculos de distancia y terreno.¹¹¹

Asumir el cargo más importante en medio de un experimento político con una dosis de poder mucho más alta que la de los virreyes con todo su aparataje colonial, sin el respaldo de un reino como el de España y con tantos años de hacerse y rehacerse, ya era de por sí una gran proeza. Teniendo que realizar múltiples funciones, incluso antes inexistentes y que ni el mismo congreso asumía, hacía más compleja la tarea, además de detalles tan simples, pero a la vez tan complejos, como las condiciones geográficas, el mal estado de los caminos, que dificultaban las comunicaciones, elemento fundamental dado que la relación de poder se concentraba

¹⁰⁹ *Ibíd.*, p.50.

¹¹⁰ *Ibíd.*, p.51.

¹¹¹ *Ibíd.*, p.52.

en Santa Fe de Bogotá , muchas de las decisiones debían llegar incluso a los lugares más inhóspitos y viceversa, las peticiones de estos lugares debían llegar al centro administrativo, en algunos casos cuando lo comunicado llegaba ya era demasiado tarde e incluso inoportuno. Pero además de las comunicaciones el mismo desplazamiento de los congresistas y de los entes administrativos era toda una travesía. Si dentro de la misma Nueva Granada era algo insólito, cómo sería pensándolo desde cualquier punto de Venezuela, claro en unos más complejo que en otros. Pero un problema aún más complicado que el geográfico tendría que ver con el personal humano calificado.

Con la salida de los españoles del sur del continente y, el cambio administrativo generado, el fusilamiento de los intelectuales, sus pérdidas en general en la guerra de independencia y teniendo en cuenta el poco nivel de educación en la mayoría de la población, Santander contaba con muy poco personal idóneo para todo los cargos que se requería. Razón por la cual tuvo que afrontar esta grave carencia con el personal disponible, cosa que dificultó todo su proceso de administración. Las razones antes nombradas y muchas más hacen ver que:

El simple hecho de haber creado una administración efectiva en tales condiciones, capaz de abastecer los ejércitos y de mantener el orden público interno en todo el país, excepto algunas regiones de importancia secundaria, nunca ha dejado de despertar admiración por la capacidad administrativa del vicepresidente Santander.¹¹²

Independientemente de todas las críticas que puedan hacersele a nivel personal, en términos administrativos, lo que hizo no fue tarea fácil.

Además, es indudable que Santander trató de gobernar muy concienzudamente. Las diferentes acusaciones de que obtuvo beneficios ilícitos aprovechando su posición de gobernante pueden dejarse de lado desde el comienzo.¹¹³

¹¹² *Ibíd.*, p.57.

¹¹³ *Ibíd.*, p.58.

Es de resaltar que la cualidad específica por la que es admirado fervientemente Santander por los liberales colombianos hoy es su devoción irrestricta por la legalidad constitucional, cosa que se puede poner en duda con acciones como la nombrada anteriormente respecto a las “facultades extraordinarias” donde se manifiesta una cierta manipulación de la ley en beneficio personal; al respecto el mismo Bushnell lo corrobora diciendo “capaz de pasar los límites legales cuando le convenía a sus propósitos”.¹¹⁴

Aunque aclara, desmitificando al héroe, pero haciendo en sí mismo un acto de justicia con su imagen:

[...]De todos modos la reputación de Santander como “Hombre de las leyes” es bastante merecida y esto puede verse con máxima claridad en su respeto habitual por las libertades civiles, que constituyen, después de todo, el aspecto más importante de la legalidad constitucional[...]¹¹⁵

Frente al uso de “facultades extraordinaria” Bushnell dice que:

[...]las uso para alcanzar los objetivos concretos para los cuales se habían aprobado, los que tenían que ver principalmente con sedición interna, preparativos de guerra y asuntos similares[...]¹¹⁶

Santander, en la historiografía tradicional, ha sido considerado de parte de los colombianos como el hombre las leyes y, por parte de los Venezolanos como un traidor. Bushnell rompiendo con los esquemas de la historia tradicional, haciendo una lectura un poco más moderna, acorde con nuevos parámetros de comprender la historia, un poco más complejos más alejados de mitificar a un personaje y más cercanos a reconocerlo como un actor de la historia dentro de su dimensión humana, sale en su defensa argumentando que:

De todas maneras se necesita algo más que trabajo concienzudo y buenas intenciones de parte del Vicepresidente para que la función administrativa en conjunto resultara exitosa. Se requerían cualidades similares en los funcionarios subalternos[...]¹¹⁷

¹¹⁴ *Ibíd.*, p.58.

¹¹⁵ *Ibíd.*, p.59.

¹¹⁶ *Ibíd.*, p.60.

¹¹⁷ *Ibíd.*, p.61.

Sin embargo, durante la época tuvo que enfrentar no solo el caos administrativo en el que había quedado Colombia tanto por la guerra, como la partida de los españoles. También enfrentó la presión internacional, los graves problemas internos, el apoyo a Bolívar en la última fase de la guerra, los desmanes de sur, pero lo que hacía más difícil todo, las constantes críticas a su gobierno:

Los críticos de Santander sostenían que todas las leyes malas e inapropiadas se ejecutaban mientras que las buenas parecían como letra muerta; sin embargo, lo anterior es evidentemente inverosímil, a priori, y está en efecto contradicho por el progreso penosamente lento pero evidente, en campos tales como el de la educación... Además la peor corrupción se encontraba en el servicio de rentas públicas... y en las fuerzas armadas, que no estaban siempre sujetas al control por parte del vicepresidente.¹¹⁸

En medio de las críticas, el conflicto que con el paso del tiempo se agudizó más fue el sostenido con Nariño. El congreso estaba fraccionado entre la “Montaña” Conservadora y el “Valle” liberal:

Con esta terminología copiada de la revolución francesa, el apodo de los jacobinos, que se sentaban en los más altos escaños de la Convención Nacional, se les dio inapropiadamente a quienes tenían una posición completamente opuesta en Colombia, a los hombres que habían aceptado el gobierno republicano y constitucional pero a quienes no les gustaría verlo acompañado por una evolución del statu quo social y religioso¹¹⁹

Este conflicto que encontró fue desgastante sobre todo en toma de decisiones que eran fundamentales como en la designación de cargos, se manifestó en los diarios de la época: De un lado Nariño y sus Libelos, la escritura de los *Toros de Fucha* y las *Corridas*, reconocida por su superioridad frente a los escritos de Santander, del otro lado, *La Gaceta de Colombia*, órgano oficial, *El Correo* de la Ciudad de Bogotá de Azuero, *El Patriota* de Santander. Y un sin número más de diarios fueron epicentro

¹¹⁸ *Ibíd.*, p.61-62.

¹¹⁹ *Ibíd.*, p. 71.

de las disputas de los sectores más radicales de la época, allí quedaron consignadas las críticas de unos a otros, convirtiéndose en el principal escenario de combate.

Sin embargo, existían buenas relaciones entre los poderes legislativo y ejecutivo, como lo pone en evidencia el cuidado que demostraba el Congreso al estudiar los vetos de Santander. A pesar de lo difícil que resultaba hacer leyes en la Gran Colombia:

Santander estaba siempre atento para corregir los peores errores... su cuidadosa disquisición acerca de cómo debía redactarse una disposición que terminaba con las discriminaciones a los hijos ilegítimos, de manera que no indujera a los extranjeros a pensar que esto constituía un grave problema en Colombia.¹²⁰

En términos generales, la buena relación Santander y el congreso llevaba a que no tuviera mayor dificultad solucionar los problemas de procedimiento, En realidad los problemas principales de Santander representaban más con la cámara baja, en lo relacionado con los nombramientos.

Además de los problemas políticos, el descontento de los militares ante los incumplimientos en su remuneración, ya fuera en salarios o bonificaciones, se hicieron notorias. La crisis económica afectaba a todos los sectores, pero sin duda alguna los más descontentos eran los militares quienes habían peleado bajo promesas de beneficios materiales que eran incumplidas. Como un correlato de la historia los que salieron más beneficiados fueron los generales, tal es el caso de Páez: “Páez, por ejemplo, obtuvo una propiedad de un valor de \$200.000.00 que no solo satisfacía todas sus demandas sino que representaba en parte un pago adelantado por servicios que tenía todavía que prestar”¹²¹

La especulación respecto a las bonificaciones frente a las obligaciones de gobierno se convirtió en otro grave problema, ya que las bonificaciones y salarios atrasados fueron convertidos en vales, en algunos casos por la desesperanza a que se efectuaran algún día, en otros por la necesidad de dinero en efectivo. Nuevamente se

¹²⁰ *Ibíd.*, p.73.

¹²¹ *Ibíd.*, p.307.

le atribuye a Páez que mucha de su fortuna se amasó con base en esto, en especulación, haciendo uso de los vales de sus propios soldados. Pero un problema en términos militares aún más complejo era el de los veteranos en los llanos, el mismo problema de la especulación con los vales, sumado a su carácter difícil y, al malestar en general por la falta de remuneración en todos los años de batalla, además del desempleo para quienes habían quedado lisiados como consecuencia de la guerra y, en general la difícil situación económica que enfrentaban.

Pero más allá de los problemas políticos y militares se sabe que uno de los factores de mayor complejidad enfrentados por Santander fue la oposición de Venezuela al gobierno central, presente desde el comienzo de la unión y qué le hace preguntarse a Bushnell por qué aceptaron entonces la unión. En cuanto a la economía Venezuela y Nueva Granada:

[...] ambos se autoabastecían en lo que respecta a la agricultura e importaban bienes manufacturados de ultramar. Había algunos productos como el trigo de Tunja y Bogotá, que eran producidos en cantidad en uno de los dos países, pero las dificultades del transporte impedían el establecimiento de un sistema eficaz de intercambio. De otra parte tampoco existía un conflicto real de intereses. Los venezolanos trataron muchas veces de decir que habían resultado económicamente perjudicados por unión con la Nueva Granada, pero la mayor parte de sus quejas pueden ser descartadas como ajenas al caso. La desorganización del monopolio del tabaco perjudicaba en efecto a Venezuela en una medida mayor que a la Nueva Granada, ya que la industria tabacalera tenía su principal centro en Venezuela, pero las causas de este declinamiento no tenían nada que ver con la organización política. Resultaba realmente contradictorio de los venezolanos quejarse de un lado de que la reducción de los impuestos de exportación reducía sus ingresos fiscales y de otro lado que el mantenimiento de las mismas tarifas ocasionaba grandes dificultades a los productores locales de café y cacao. En realidad Venezuela es la región que siempre sacó el provecho más directo de la política de comercio exterior de Colombia.¹²²

¹²² *Ibíd.*, pp. 317-318.

Nuevamente el mal estado de las vías, lo difícil que era establecer la comunicación entre estas dos regiones se convierte en un obstáculo para sus intercambios económicos, de otro lado, no se puede adjudicar a la organización política todos los males económicos, como se ve claramente con el tema del tabaco y en cuanto a las políticas económicas de comercio exterior la pregunta que queda por plantear es si en realidad existía un proyecto económico de parte de los criollos independentistas. En cuanto a las acusaciones hechas a Santander de excluir a Venezuela, se dice que quienes se vieron más beneficios del empréstito inglés fueron los venezolanos, cosa que se argumenta a su favor. En cuanto a la asignación de cargos se debe reconocer según las pocas estadísticas de la época que si fueron asignados en su mayoría a granadinos; “los tres miembros de la Dirección de Estudios, por ejemplo, eran todos granadinos y de los funcionarios de la diplomacia colombiana en el exterior en octubre de 1825, quince eran granadinos y solo cinco venezolanos”.¹²³

Pero si bien Santander justificaba esta acción de designar los cargos, dado el conocimiento que tenía sus méritos por la cercanía, algo similar ocurría en Venezuela frente al nombramiento de militares por parte de Páez. Otra razón de la escasa participación de venezolanos más que negligencia de parte de Santander o del gobierno central era que los venezolanos renunciaban a importantes cargos, justamente por lo difícil del viaje hasta Bogotá. Los caraqueños fueron los más apáticos a la unión, una de las razones fundamentales; “Caracas se encontraba todavía ocupada por los españoles cuando se eligieron los diputados para Cúcuta y así Caracas había quedado sin representación directa en el Congreso Constituyente.”¹²⁴

Por lo tanto, eran los principales impulsores de la descentralización. El federalismo se convirtió en la bandera de lucha de los liberales caraqueños quienes además eran opositores fuertes de Santander. Así se congregaron en grupos como: “El club de Caracas” acusando al gobierno central y a Santander de antiliberal e incluso

¹²³ *Ibíd.*, p. 318.

¹²⁴ *Ibíd.*, p. 320.

de aristocrático. Además de otro enemigo bastante fuerte como Páez, quien desde el mismo momento en que fue nombrado Vicepresidente (1821), sintió que no le correspondía dicho cargo y, quien no podía estar de acuerdo con ideas centralistas, justamente por la ambición que lo caracterizaba. Siendo Páez quien movilizó la crisis de 1826.

Después de conocer los resultados de las primeras y únicas elecciones que se dieron en la Gran Colombia, Bolívar fue elegido casi unánimemente como Presidente, quien a su vez apoyó la reelección de Santander como vicepresidente, quien a su vez contaba con el apoyo de todos aquellos quienes le debían favores y nombramientos; y con la oposición de los federalistas venezolanos. En el congreso de 1826, además de la elección de Santander como vicepresidente se inició un proceso en contra del general Páez. Santander eligió al general Escalona para remplazar a Páez mientras se presentaba en el congreso. La reacción de Páez no se hizo esperar y el 30 de abril de ese año, manifestó su oposición al gobierno. Al comenzar la crisis Santander solicitó a Bolívar hacer presencia en Caracas, pensando que esto le pondría fin. Se cree que Bolívar apelaba a una “transacción amistosa” y se cree que una de las principales razones para no tomar medidas contra Páez era porque tal vez veía la posibilidad de reformular su proyecto político bajo la constitución de Bolivia, razón principal de la división entre Bolívar y Santander, “La posición finalmente adoptada por Santander respecto a la constitución boliviana es difícilmente conciliable con la expresada en sus primeras cartas a Bolívar, aunque está más de acuerdo con sus antecedentes como político liberal.”¹²⁵

Con la instauración de la dictadura de Bolívar no se solventó la crisis, al contrario, empeoró:

Bastaron menos de dos años para que la dictadura sufriera un rechazo todavía más completo que la administración de Santander... Como dictador, Bolívar expidió una serie interminable de decretos que alteraban de una manera u otra la organización política, militar y financiera del país, tratando siempre de alcanzar a través de un

¹²⁵ *Ibíd.*, p.370.

disciplina militar la perfección que no había sido lograda por los esfuerzos conjuntos del congreso y de Santander.¹²⁶

Una carta escrita desde París, ya en su exilio dirigida al señor José Concha, fechada el 10 de abril de 1830, que hace parte de una de una colección de documentos compilados (19 Volúmenes), publicada por la Presidencia de la República en 1988, titulada: *Santander en Europa Cartas de Viaje 1929-1832*¹²⁷. En esa carta explica su actitud frente al exilio generado por Bolívar, las razones que según él lo llevaron a ello:

Hace seis meses que estoy en Europa, y he gozado de infinitas consideraciones. He adquirido relaciones importantes, y por todas partes he sido tratado con distinción, y aprecio. Esta conducta me ha arrancado la pluma de la mano para no publicar un manifiesto de la injusticia y violencia con que se me ha maltratado en Colombia bajo la ominosa dictadura sólo porque he seguido constantemente el camino de la ley oponiéndome a la elevación de un poder absoluto.¹²⁸

Su defensa de la ley lo lleva a oponerse a la monarquía planteada por Bolívar, eso asegura en sus escritos. Pero además muestra cual era la percepción de Bolívar en Europa:

Es una cosa ya indubitable que se habían tomado ya todas las medidas convenientes para establecer una monarquía. Aquí he tomado informes y datos que me han ilustrado mucho en la materia. El general Bolívar no sabe cuánto ha perdido en Europa, y a qué punto se ha rebajado su antigua reputación. Hablan de él en las sociedades con escarnio los hombres amigos de la libertad, y con desprecio los que nunca han amado los principios liberales. “Qué dice su Washington”, es la pregunta que me hacen frecuentemente. Es un dolor oír y ver esas cosas, porque ellas traen consigo una idea ridícula y depreciable del pueblo Colombiano, que se ha dejado conducir como manada de carneros, y ha recibido el yugo dándole las gracias al que selo imponía [...]¹²⁹

¹²⁶ *Ibíd.*, p.393.

¹²⁷ Francisco de Paula Santander. *Santander en Europa Cartas de Viaje 1929-1832*. Bogotá: Biblioteca de la Presidencia de la Republica. Administración Virgilio Barco, 1989.

¹²⁸ *Ibíd.*, p.26.

¹²⁹ *Ibíd.*, p.30.

Esto último planteado por Santander, resulta difícil de creer, debido a los últimos acontecimientos ocurridos en Colombia. Llama la atención el corto tiempo en el que cambió la percepción de Bolívar por parte de los Colombianos, la falta de eficacia de sus medidas, hasta el punto de que intenten quitarle la vida. Enviar a Santander al exilio por su posible complicidad en el atentado no sirvió de mucho y nunca se le pudo comprobar nada. Y finalmente se dio lo inevitable la separación de la Gran Colombia en 1830. Pese a esto, para Bushnell, el régimen de Santander:

Trató fundamentalmente de llevar a cabo los logros materiales y morales que permitirán a los latinoamericanos colocarse a la altura de los progresos del mundo occidental en el menor plazo posible. La Gran Colombia —e incluso la conquista de la independencia— no constituía un fin en sí mismo para Santander: Colombia era solo el esqueleto geográfico en el cual trataba de llevar a cabo su política [...] ¹³⁰

Lo que deja en evidencia que la unidad no era un principio fundamental para Santander como si lo fue para Bolívar. Razón por la cual:

Queda sin embargo el hecho de que su obra no quedaba arruinada por su propia destitución ni por la disolución de la Gran Colombia. A despecho del retroceso provisional de la dictadura bolivariana, Santander había echado las bases para desarrollo posterior del liberalismo en la Nueva Granada, al que él mismo volvió a capitanear. ¹³¹

Mientras que para Bolívar y Miranda, la unión era el medio fundamental para lograr la formación de un República libre de cualquier forma de colonialismo, para Santander no tenía el mismo grado de importancia, su principal motor era al parecer las ideas republicanas y liberales. Sin embargo, en la práctica fue el mayor defensor del centralismo, ya que cada una de las medidas asumidas por él tenían como principio la Constitución de 1821, plenamente centralista. Empero, sus ideas liberales

¹³⁰ Bushnell, David *Óp. Cit.*, p. 394.

¹³¹ *Ibíd.* p.394.

tuvieron continuidad sin necesidad de la unión, lo que demuestra que la Gran Colombia en sí misma no fue ni un proyecto, ni un objetivo en sí para Santander.

www.bdigital.ula.ve

CONCLUSIONES

- No sólo las armas movilizaron las batallas, también las palabras y las ideas. Si bien los hombres de la guerra fueron fundamentales con sus lanzas y cañones para concluir la gesta Independentista y para la creación de Colombia, la claridad de las ideas de quienes comandaban los ejércitos tanto en términos de estrategia como en términos ideológicos jugarán un papel fundamental; ideas que a su vez se verán reflejadas en palabras, escritos, cartas, discursos y serán las encargadas de movilizar.
- Las palabras generan convicción en los combatientes, lo que hace de ellos hombre más fuertes, dispuestos a morir por una causa. El respaldo internacional en términos económicos dependía de la capacidad diplomática de los enviados. Tal y como se cuenta de Bolívar y Miranda que en todo sus recorridos nunca abandonaban su baúl repleto de libros y los diarios en donde consignaba sus impresiones; quienes tenía el carisma, la inteligencia y, las palabras adecuadas ya sea para pedir apoyo internacional del diplomático más ilustre, como para llegar al alma de llanero más incauto o indomable que decidiría seguirlo dispuesto a montar su caballo y empuñar su lanza en nombre de la patria prometida por el Libertador. Las ideas jugaron un papel fundamental, tanto en el proceso de independencia como en la creación de la Gran Colombia.
- Un futurista, que creó en su mente una gran empresa; autodidacta y versátil tan sensible como para entablar dialogo con Haydn, tan elocuente como para sentarse con todos los grandes, en todos los campos, por todo los grandes espacios de su tiempo. Un cosmopolita dotado por el buen uso del lenguaje y así poliglota, que compuso su propio libreto que hoy sería un guion de ficción histórica o de futurismo Cyber-Punk. Fue protagonista de la historia por lo evolucionado de su pensamiento que le permitió crear a Colombia. Se debe tener en cuenta, la constancia y disciplina de narrar y

describir su experiencia, sobre todo en sus diarios; su proceso autodidacta de formación, la universalidad de su pensamiento. Su capacidad de convocatoria, el don de la palabra, la claridad de objetivos. Todo esto hacen de Francisco de Miranda un personaje excepcional y fundamental para comprender Colombia. La Colombia soñada por él y la manera como ese sueño contribuyó no solo al proceso de independencia, a la formación de la Gran Colombia, sino de los actuales Estados.

- Las ideas de Bolívar fueron las armas más poderosas con las que el Libertador cohesionó a sus guerreros, despertó la atención y el reconocimiento de las grandes potencias de la época, frente a la Corona Española. Fue con sus cartas y discursos que hizo el primer llamado e intento político de realizar la muy soñada unión Latinoamericana, oponiéndose por primera vez en la historia del sur del Continente a cualquier forma de imperialismo. Su ideal va más allá de la Gran Colombia, él llegó a concebir la idea del Panamericanismo, que no tuvo realización histórica.
- Santander fue un hombre que realizó una actividad administrativa y legislativa realmente admirable. Proveniente de un origen criollo y por lo tanto una educación privilegiada de carácter liberal se enfrentó de manera directa al reto de la configuración de la República, su tarea unificar el antiguo Virreinato con la antigua capitánía: Crear nuevos cargos, adjudicar funciones, agilizar procesos, economizar recursos. Manifestó una conducta ambigua en sus posiciones políticas, del federalismo al centralismo, del centralismo al federalismo. Se le debe reconocer que asumió el cargo más importante de la República con más poder que un virrey. Sin embargo, al realizar un análisis de su obra se puede observar que esta actividad administrativa y legislativa está movilizadora, que si bien bajo los intereses de la República, no corresponde al ideal de Miranda ni mucho menos al de Bolívar, el cual era más amplio. Se limitó a satisfacer intereses más cercanos a los de un sector Neogranadino.

- En medio de la crisis social, económica, política de los pueblos Hispanoamericanos resulta fundamental volver la mirada sobre la tradición del pensamiento latinoamericano, según el pensador Colombiano Rafael Gutiérrez Girardot esta tradición tiene como origen justamente los hombres que pensaron y realizaron la Independencia, pues como ya se dijo no fue tan solo una acción de guerra sino también de alguna manera, el inicio en la realización de un ideal. Personajes como José Enrique Rodó, Alfonso Reyes, Pedro Henríquez Ureña, Mariano Picón Salas, entre otros fueron los encargados de darle continuidad a la gran empresa empezada por los próceres de la Independencia.
- En este trabajo, para hacer el análisis de los autores fundamentales la metodología de trabajo se basó, sobre todo en el método planteado por las tres argentinas en *Discursos Bolivarianos*. Principalmente se buscaba abordar las obras principales, intentando hacer un análisis del discurso más detallado, que permitiera concentrarse en la idea de “Colombia”, de cómo cada uno de ellos, Miranda, Bolívar, Santander, surgió la idea de Colombia, como trabajaron en ella, como se fue configurando, transformando y en últimas cuál fue su aporte fundamental.
- Teniendo en cuenta la complejidad de lo que significó el acontecimiento, la creación de Colombia, por múltiples razones entre otras: La formación de una República después de más de II siglos de Colonia, es decir la ruptura del nexo colonial y lo que significaba configurar un orden Republicano en tan corto plazo y, un detalle aún más particular, la formación en medio de un proceso de liberación y tras años de guerra; pues Nueva granada Venezuela hasta ahora se están recuperando de lo que significó la gesta libertadora, (toda guerra tiene un precio muy alto a pagar, sobre todo en términos políticos, económicos y sociales) de hecho algunos territorios en el momento de la unión aún se encuentra en proceso de liberación. Y dada la amplitud de Unión de Gran Nación pensada por ellos, su presidente Simón Bolívar debe continuar en guerra por la liberación de Perú, mientras Santander se encarga de crear

las bases jurídicas y legales de Colombia. La misma amplitud se convierte en una razón más de complejidad. Esta complejidad permite ver la importancia de estudiar este momento histórico, de intentar comprenderlo de manera más amplia y de alguna manera replantear la conciencia nacional de los pueblos Hispanoamericanos, su concepción de Estado y si sigue siendo o no vigente el problema de la unión.

- Frente a la cuestión concreta de la conciencia Histórica y el planteamiento hecho por Carrera Damas frente a cómo se concibe históricamente Venezuela en el “lapso” que el llama de 1819 a 1830, podría preguntarse lo mismo respecto de los demás países que conformaron Colombia, frente al cómo se ha venido configurando esa conciencia histórica. El mismo Carrera Damas plantea una superación de la visión criolla de la historia por una más Universal, dejando como tarea al historiador actual valerse de nuevos elementos que reconfiguren el quehacer de la historia. En el caso de la historia de la Independencia, en la actual Colombia, no se tiene una claridad histórica como la lograda por los venezolanos. Luego la tarea es acercarse a la manera tanto metodológica como en cuanto a sentido de pertenencia a creado Venezuela frente a este proceso para clarificar momentos fundamentales como configuración de Nación, determinando cuales han sido los factores fundamentales que han contribuido en la configuración del Estado, los actores y sus intereses. Esto con el fin de clarificar su origen, desarrollo y hacia dónde se quiere ir, de alguna manera tener la claridad de un Francisco de Miranda o de un Simón Bolívar que fueron capaces de pensar que nación querían, si bien no es la misma que ellos pensaron, por lo menos tener una visión más clara y menos resignada de la nación que se quiere, para de una u otra manera contribuir en su realización.

BIBLIOGRAFÍA

ANDERSON, Perry. *El Estado Absolutista*. España: Siglo Veintiuno, 2005

BOLÍVAR, Simón. *Doctrina del libertador*. Caracas: Biblioteca Ayacucho. 2009.

BUSHNELL, David. *El Régimen de Santander en la Gran Colombia*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo: Universidad Nacional. 1966.

CARRERA DAMAS, Germán. *Historia General de América Latina*. Volumen V: La crisis estructural de las sociedades implantadas. Paris: Ediciones UNESCO/ Ed. Trotta, 2003

_____. *Búsqueda: Nuevas rutas para la historia de Venezuela*. Caracas. Contraloría General de la república, 2000.

_____. *Venezuela: Proyecto Nacional y Poder Social*. Barcelona (España): Editorial Crítica, 1986.

_____. *Una Nación Llamada Venezuela. Proceso Sociopolítico (1810-1974)*. Caracas: Monte Ávila Editores, 1984.

_____. *Historia de la Historiografía Venezolana*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1996.

CASTRO, Leyva. *La Gran Colombia. Una Nación Ilustrada*. Caracas: Monte Ávila Editores, 1984

----- . *Geografía del poblamiento venezolano en el siglo XIX*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.1984.

CHIBÁN, Alicia, Eulalia Figueroa y Elena Altuna. *Discursos Bolivarianos*. Bogotá: Presidencia de la República, 1997

- CHIRINOS, Juan Carlos. *Diarios, una selección*. Caracas: Monte Ávila, 2012.
- DE MIER RIAÑO, José María. *Documentos de la Gran Colombia*. Bogotá: Presidencia de la Republica, 1983.
- FILLIPI, Alberto. *Instituciones económicas y políticas en la formación de los Estados Hispanoamericanos en el siglo XIX: Especificidad del caso Venezolano*. En: Boletín de la Academia Nacional de la Historia. Caracas: ANH, N° 265, enero, 1984
- GRASES Pedro (Comp.) *Actas del Congreso de Angostura*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, 2011.
- KAPLAN EFRON, Marcos. *Formación del Estado Nacional en América Latina*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1976
- KELSEN, Hans. *Teoría General del Estado*. Barcelona: Ed. Labor, 1934..
- LYNCH, John. *Simón Bolívar*. Barcelona: Crítica, 2008.
- SALCEDO BASTARDO, José Luis. MIRANDA, Francisco. Selección, prologo y títulos. Caracas: Editorial Ayacucho, s/f.
- PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA. *Documentos que hicieron historia de 1810 a 1961*. Caracas: Ediciones Conmemorativas del sesquicentenario de la Independencia, 1962.
- QUINTERO, Inés. *Francisco de Miranda*. Caracas: Editorial El Nacional, 2001.
- QUINTERO PEÑA, Arcadio. *Lecciones de Historia de la Gran Colombia*. Bogotá: Ediciones Samper Ortega, 1942.
- RAMOS, Jorge Abelardo. *Historia de la Nación Latinoamericana*. Buenos Aires, ediciones continente, 2012.
- RESTREPO, José Manuel. *Documentos importantes de Nueva Granada, Venezuela y Colombia*. Tomo I Apéndice de la Historia de Colombia. Bogotá: Universidad Nacional, 1861.

SANTANDER, Francisco de Paula. *Santander en Europa Cartas de Viaje 1929-1832*. Bogotá: Biblioteca de la Presidencia de la Republica administración Virgilio Barco, 1989.

SANT ROZ, José. Bolívar y Santander - dos posiciones contrapuestas. Caracas: Fundación Editorial El Perro y La Rana, 2010.

SALCEDO BASTARDO, José Luis. *Historia Fundamental de Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 2006.

SPENCE ROBERTSON, William. *La vida de Miranda*. Caracas: Academia Nacional de la Historia. Colección bicentenario de la Independencia, 2006.

www.bdigital.ula.ve